



**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA  
NACIONAL**

*Educadora de educadores*

# **Geografía Crítica y Literatura**

*Un Estudio sobre las Problemáticas Espaciales en Bogotá a Través de la Narrativa Literaria y el  
Análisis Geográfico*

**Wilson Losada Valbuena**

Universidad Pedagógica Nacional  
Facultad de Humanidades  
Licenciatura en Ciencias Sociales  
Bogotá D.C. - 2024



**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA  
NACIONAL**

*Educadora de educadores*

# Geografía Crítica y Literatura

*Un Estudio sobre las Problemáticas Espaciales en Bogotá a Través de la Narrativa Literaria y el  
Análisis Geográfico*

**Wilson Losada Valbuena**

Trabajo de grado presentado para optar al título de:  
Licenciado en Ciencias Sociales

**Tutor:**

John Harold Córdoba Aldana  
Doctor en Geografía Social

**Línea de investigación:**

Geografías Críticas y Educación

Universidad Pedagógica Nacional  
Facultad de Humanidades  
Licenciatura en Ciencias Sociales  
Bogotá D.C. - 2024

*"La más noble función de un escritor es dar testimonio, como acta notarial y como fiel cronista,  
del tiempo que le ha tocado vivir".*

***Camilo José Cela***

## ***Dedicatoria***

*A mi madre, por estar siempre presente, por alentarme día a día, por su constante lucha, entrega y dedicación para brindarme educación, a pesar de las enormes dificultades. Sin su esfuerzo, nada de esto habría sido posible.*

*A ella siempre gracias.*

## *Agradecimientos*

Quiero expresar mi más sincero agradecimiento a la *Universidad Pedagógica Nacional* por brindarme la oportunidad de recorrer sus aulas, conocer a personas significativas en mi vida, explorar el país y desarrollarme tanto profesional como intelectualmente.

Agradezco al profesor *John Harold Córdoba Aldana* por sus valiosos comentarios y reflexiones; sus aportes han sido de vital importancia para guiar este trabajo. Además, me permitió adentrarme en el mundo de la geografía crítica y explorar el espacio desde nuevas perspectivas.

Doy las gracias a la profesora *Alba Elena Pinto Torres* y al profesor *Madisson Yojan Carmona Rojas* por su invaluable lectura y significativas contribuciones a este documento.

Expreso mi gratitud a mi compañera *Angélica María Aguilar*, cuyo constante apoyo, motivación y valioso acompañamiento fueron fundamentales en la culminación de este trabajo. Agradezco también sus innumerables actos de cariño y su presencia, esenciales en todo este proceso.

A *Moisés Losada Valbuena*, mi hermano, le agradezco por su apoyo incondicional y por alentarme a continuar con mi proceso académico.

Gracias a mis amigos y compañeros de universidad, quienes con nuestras múltiples conversaciones me ayudaron a entender que este trabajo podía tener sentido y realización.

Muchos de ellos me motivaron y proporcionaron bibliografía y literatura valiosa.

## Tabla de Contenido

Introducción .....	12
Antecedentes y Reflexiones Iniciales.....	14
Literatura y Geografía de la percepción en el Estudio de la Ciudad .....	15
Experiencia y Literatura como Herramienta Pedagógica.....	19
Una Posible Lectura de la Literatura a través de la Geografía Crítica .....	25
Conclusiones .....	27
Problema de Investigación .....	31
Objetivo General.....	32
Objetivos Específicos .....	32
Marco Teórico.....	34
Geografía y Literatura .....	36
La Investigación Geográfica.....	36
Literatura y Problemas Urbanos en la Ciudad Latinoamericana.....	38
Literatura y Educación Geográfica .....	41
EL Espacio, una Mirada desde Milton Santos.....	43
Técnica y Segunda Naturaleza .....	45
La Ciudad Industrial, una Aproximación desde Henri Lefebvre. ....	46

La Ciudad y la Burguesía .....	47
La Racionalización Productiva de los Objetos Espaciales: La Calle y el Automóvil ...	48
Consumismo, Mercado de bienes, y Desigualdad Social .....	50
Desarrollo Desigual y Producción de Espacio en la Ciudad, una Aproximación desde Neil Smith .....	55
Igualación, Diferenciación y Escalas Espaciales.....	57
Reflexiones sobre el Desarrollo Desigual y la Producción de espacio en la Ciudad .	60
Segregación Espacial .....	62
Segregación Residencial .....	66
La Ciudad Latinoamericana.....	68
Elementos Generales sobre la Constitución de la Ciudad Latinoamericana .....	69
Inversión Privada, Desigualdad y Neoliberalismo en la Ciudad .....	71
Las Condiciones Laborales en la Ciudad .....	75
La Renta del Suelo .....	80
El Transporte Público.....	83
Dinámicas Urbanas en el Centro de Bogotá .....	87
Gentrificación en La Candelaria .....	94
Método y Metodología .....	100

Enfoque Metodológico .....	100
Método .....	101
Instrumento.....	105
Resultados .....	109
Contexto de las Obras .....	109
Hallazgos.....	111
Representaciones Literarias del Acceso a la Vivienda en Bogotá .....	117
Segregación Espacial y Exclusión Social en las Narrativas de Álape, García y Mendoza .....	118
Manifestaciones del Desarrollo Desigual en Ciudad Bolívar .....	120
Huellas de las Transformaciones Espaciales: Gentrificación y Renovación Urbana	121
Ciudad Industrial y Cultura del Consumismo.....	123
Transporte, Trabajo y Renta del Suelo: Perspectivas desde la Literatura Urbana ...	125
Categorías Emergentes: Crecimiento Urbano y Violencia en la Ciudad .....	126
Alcances y Limitaciones .....	128
Reflexiones finales.....	130
Conclusiones .....	132
Referencias .....	135

Anexos .....	143
--------------	-----

## Índice de Cuadros y Figuras

Figura 1 .....	78
Figura 2 .....	89
Figura 3 .....	114
Cuadro 1 .....	107
Cuadro 2.....	113

## Resumen

Este trabajo investiga la relación entre la geografía crítica y la literatura urbana de Bogotá, comenzando con una revisión sistemática de investigaciones previas sobre el tema. A partir de esta base, se elabora un marco teórico que incluye categorías que abordan problemáticas urbanas desde la perspectiva de la geografía crítica, permitiendo así un análisis detallado de cómo estas categorías se reflejan en las representaciones literarias de sectores específicos de la ciudad. Para facilitar la comprensión de la información recopilada, se utilizan matrices y gráficos que ilustran las conexiones entre los conceptos analizados y la literatura. Finalmente, se sostiene que esta interconexión no solo enriquece el análisis crítico del entorno urbano, sino que también se convierte en un recurso educativo valioso para diversas edades, promoviendo una comprensión más profunda de las complejas dinámicas espaciales.

***Palabras clave:*** Geografía Crítica, Literatura, Ciudad, Subjetividad, Dinámicas espaciales

## Introducción

El presente documento se organiza en cinco capítulos, cada uno de los cuales aborda de manera sistemática los diversos aspectos de la investigación. Esta organización ha sido diseñada para facilitar la comprensión del tema y guiar al lector a través de las distintas etapas del análisis.

En el primer capítulo, se presentan los antecedentes y las reflexiones iniciales que fundamentan el estudio. Esta sección establece un marco académico y conceptual previo que no solo contextualiza el tema, sino que también permite comprender la relevancia de la investigación en el ámbito de la geografía crítica. Así, se sientan las bases para el desarrollo y orientación de los siguientes capítulos.

El segundo capítulo plantea el problema de investigación junto con los objetivos generales y específicos que guiarán el análisis. Este enfoque es crucial, ya que delimita el alcance del estudio y proporciona una dirección clara para la exploración de las problemáticas espaciales. Además, se justifica la elección de estos objetivos en relación con las dinámicas urbanas contemporáneas, lo cual resalta la pertinencia del trabajo. De este modo, se establece un hilo conductor que conecta la teoría con la práctica investigativa.

En el tercer capítulo, se realiza un balance teórico sobre autores que abordan problemáticas espaciales desde la perspectiva de la geografía crítica. Este análisis tiene como objetivo enlazar las reflexiones teóricas con escenarios representacionales urbanos presentes en la narrativa literaria. Asimismo, se examinan dinámicas comunes en las ciudades

latinoamericanas, resaltando las interacciones entre geografía crítica, educación y literatura.

Esta conexión es fundamental para entender cómo estas disciplinas pueden complementarse y enriquecer el análisis crítico del entorno urbano.

El cuarto capítulo presenta el enfoque metodológico adoptado para llevar a cabo esta investigación, incluyendo el método y los instrumentos utilizados. Estos elementos son esenciales para el análisis y proporcionan las bases necesarias para cruzar categorías entre narrativa literaria y su interrelación con el contexto geográfico.

En el quinto capítulo se exponen los resultados del análisis, describiendo tanto los alcances como las limitaciones del estudio. Por último, se ofrecen reflexiones finales y conclusiones generales que sintetizan los hallazgos más relevantes del trabajo, contribuyendo así al campo de conocimiento en cuestión.

## Antecedentes y Reflexiones Iniciales

Este estado del arte permite hacer un balance sobre las investigaciones desarrolladas en torno a la enseñanza de la geografía crítica, a partir de la literatura. El texto tiene por objetivo reconocer las principales tendencias y debates con relación al tema objeto de investigación. Para tal efecto, se recogieron las publicaciones de 19 textos académicos, entre los cuales se encuentran, trabajos de pregrado, tesis, libros y artículos científicos que abordan este marco investigativo.

La recolección de la información se realizó en los principales buscadores académicos, repositorios y bases de datos especializadas en temas de geografía y educación. Redalyc, Scielo, Google Académico, Dialnet y particularmente los repositorios de universidades colombianas y el Observatorio Geográfico de América Latina<sup>1</sup> fueron los sitios más relevantes en relación con la búsqueda de las fuentes.

Los temas que se encontraron en la revisión de los documentos están divididos en tres grandes ejes que sintetizan las perspectivas recogidas. Estos son, literatura y geografía de la percepción en el estudio de la ciudad, experiencia y literatura como herramienta pedagógica y una posible lectura de la literatura a través de la geografía crítica. A partir de estos ejes reconocemos los enfoques que se le han otorgado a la investigación relacionada con la enseñanza de la geografía crítica a partir de la literatura.

---

<sup>1</sup> Redalyc: [www.redalyc.org](http://www.redalyc.org); SciELO: [www.scielo.org](http://www.scielo.org); Google Académico: [scholar.google.com](http://scholar.google.com); Dialnet: [dialnet.unirioja.es](http://dialnet.unirioja.es); Observatorio Geográfico de América Latina: [www.ogal.org](http://www.ogal.org).

Los estudios existentes se centran principalmente en la enseñanza de la geografía a través de obras literarias, abarcando un periodo de 2006 a 2022. La mayoría de estos trabajos son tesis de grado y artículos académicos publicados en revistas especializadas, siendo Cely y Moreno (2006; 2016) los autores más citados en este ámbito; además, Moreno (2013; 2019) también destaca en este campo.

Es importante destacar que “la interrelación entre geografía y literatura ha sido un tema de estudio que no ha recibido una amplia divulgación en la comunidad geográfica” (Cely y Moreno, 2016, p. 22). En este contexto, se evidencia que ha existido una relación significativa entre estas dos disciplinas, aunque su visibilidad sigue siendo limitada. Esta situación sugiere la necesidad de fomentar un mayor intercambio entre la geografía crítica y la literatura, lo cual podría enriquecer ambas áreas y proporcionar nuevas perspectivas sobre la comprensión del espacio y el entorno humano.

### **Literatura y Geografía de la percepción en el Estudio de la Ciudad**

La base teórica de la mayoría de los trabajos presentados, (Cely y Moreno 2006; 2016; Garay, 2021; Levi, 2011; Manfio, 2021; Moreno, 2013; Rodríguez, 2021), se fundamenta en la geografía de la percepción, una rama de la geografía humanista que surge como alternativa a los modelos positivistas y deterministas que tuvieron su origen a mediados del siglo XX. La perspectiva aborda las experiencias subjetivas de los individuos como una manera de entender el espacio. En este orden de ideas, las relaciones que establece el sujeto con su espacio le otorgan un sentido al mismo, lo configuran y le dan una lógica particular que cambia con el tiempo.

La apropiación de una identidad colectiva en parte se debe a los lazos sociales que se crean y se comparten en el espacio. En este sentido, es preciso reconocer las múltiples problemáticas que atraviesan los lugares que habitamos. Estas reflexiones son pertinentes para desarrollar una consciencia crítica y constructiva en torno a lo que nos aqueja colectivamente. Así las cosas, la literatura es un insumo relevante para llevar a cabo análisis serios y coherentes sobre los determinantes estructurales de ciertas condiciones sociales.

La ciudad aparece como una gran estructura cultural que agrupa un compendio de prácticas. A través de las interacciones que surgen en el espacio emergen sentimientos particulares. La interpretación que se confiere al espacio está situada por los sujetos, pero también por el colectivo, por sus símbolos, por las representaciones que se le otorgan. A partir de las reflexiones anteriores podemos otorgarle un sentido colectivo al espacio, marcado por una serie de apropiaciones sociales y/o particulares.

En diferentes obras literarias muy conocidas se hace alusión a las complejas problemáticas de la ciudad y se describen de manera detallada los rasgos más sensibles de su morfología. En este escenario se hace preciso resaltar algunas obras relevantes en la enseñanza de la Geografía y en general de las Ciencias Sociales. Desde este punto de vista, encontramos cuatro obras literarias que ejemplifican esta perspectiva que relaciona la literatura con la ciudad.

En su novela *Tiempos Difíciles*, Dickens (2021) expuso las duras condiciones sociales vividas en Inglaterra durante el periodo victoriano. Dicha novela fue publicada por primera vez

en 1854 y ha sido un espejo de la sociedad de aquella época. En su narrativa evidenciamos el impacto de la Revolución Industrial en Inglaterra. En la interpretación de Dickens (2021), “era una ciudad de ladrillo rojo, es decir, de ladrillo que habría sido rojo si el humo y la ceniza se lo hubiesen consentido; como no era así, la ciudad tenía un extraño color rojinegro” (p. 20). Los elementos descriptivos de su obra nos permiten observar las condiciones no solo físicas, sino también sociales del espacio y sus transformaciones a lo largo de los años.

En *Conversación en la catedral*, Mario Vargas Llosa (1969) nos brinda un amplio panorama de la ciudad de Arequipa – Perú, en la segunda mitad del siglo XX. “Escritorios sin papeles, sillas viejas, fotos de Odría, carteles, Viva la Revolución Restauradora, Salud, Educación, Trabajo, Odría es Patria” (Vargas, 1969, p. 437). La rebelión de Arequipa en 1950 fue un determinante fundamental en las luchas del pueblo peruano por una sociedad más justa. Durante el desarrollo del texto, Vargas (1969) hace una descripción detallada de la ciudad de Arequipa, de sus monumentos y su morfología, además de ligar estos elementos con los eventos que sucedieron en su momento.

*La Sombra del viento* de Carlos Ruiz Zafón (2001) es un ejemplo claro de las transformaciones de la ciudad. En su obra, ofrece una visión clara de cómo el mercado ha integrado diversas mercancías en nuestra vida cotidiana. Estos productos se han implantado lentamente como una necesidad, un componente indispensable en la vida de las personas. “En un escaparate vi un cartel de la casa Phillips que anunciaba la llegada de un nuevo mesías, la televisión, que se decía iba a cambiarnos la vida y nos iba a transformar a todos en seres del futuro” (Ruiz, 2001, p. 58). En esta obra también se describe la organización de la ciudad, sus

autos, la lógica de su funcionamiento y la vida cotidiana en la misma, junto con las problemáticas emergentes, por ejemplo, la mendicidad y la pobreza en Barcelona.

En *La ciudad de los umbrales*, Mario Mendoza (1994) demuestra algunos rasgos esenciales de las grandes problemáticas de la ciudad. “Bogotá, ciudad nictálope envenenada de sombras y tinieblas que convierten cada casa en un burdel, cada parque en un cementerio, cada ciudadano en un cadáver aferrado a la vida con desesperación” (p. 3). En esta narrativa evidenciamos las complejas dinámicas de la ciudad, lo difícil que resulta vivir en los sectores menos favorecidos. En su novela se recrean los escenarios más cruentos de este espacio. La ciudad ha sido otorgada, como un premio, a una reducida clase social. Sin embargo, en su contraparte encontramos a las personas que conforman el grueso de la población. Ellos, mayoritariamente, conviven en condiciones de pobreza y violencia.

Las obras mencionadas anteriormente demuestran el potencial de la literatura como herramienta para analizar las dinámicas y transformaciones de la ciudad. Este enfoque no solo resalta la relevancia de la narrativa literaria, sino que también permite una comprensión profunda desde las experiencias subjetivas de los individuos. Al adoptar un carácter subjetivo, la literatura ofrece un prisma a través del cual se pueden explorar las complejidades de la vida urbana, facilitando un proceso de reflexión sobre la constitución y transformación del espacio que habitamos cotidianamente.

Por lo tanto, el análisis literario se convierte en una herramienta clave para desentrañar las complejidades del entorno urbano y promover una comprensión más rica y matizada

de las dinámicas que moldean nuestras ciudades. La literatura nos invita a mirar más allá de lo superficial, a cuestionar las estructuras sociales existentes y a imaginar nuevas posibilidades para el futuro urbano. La literatura nos hace experimentar y al parecer la experiencia se hace particular en la medida en que se convierte en un vehículo que muestra las cosas que me pasan y que de algún modo afectan mi cotidianidad y con ello mi forma de ver, sentir y pensar mi realidad. Así, leer es una experiencia que, sin lugar a duda, tiene repercusiones a nivel subjetivo, influye inexorablemente en mi comportamiento y en mi forma de recepcionar lo cotidiano (Gutiérrez, 2016, p. 34).

En el caso de Bogotá, esta ciudad se presenta como un epicentro de constantes luchas entre clases sociales, donde emergen múltiples problemáticas que afectan a sus habitantes. La literatura, al abordar estas realidades, actúa como un espejo que refleja las tensiones y desigualdades presentes en el tejido urbano. Así, se hace evidente que la ciudad no es solo un espacio físico, sino también un escenario de interacciones sociales y conflictos que requieren ser analizados desde diversas perspectivas.

### **Experiencia y Literatura como Herramienta Pedagógica**

Es fundamental considerar que las obras literarias pueden servir como puentes para conectar el conocimiento académico con las vivencias cotidianas de los ciudadanos. Al integrar enfoques de la geografía y la literatura, se pueden desarrollar nuevas formas de enseñanza que permitan a los estudiantes no solo disfrutar de la lectura, sino también entender los lazos entre la ficción y la realidad urbana. Esto propicia un aprendizaje reflexivo y consciente que fomenta una mayor empatía hacia las problemáticas sociales y urbanas.

Según Harris (2011), "la Cultura es el conjunto aprendido de tradiciones y estilos de vida, socialmente adquiridos, de los miembros de una sociedad, incluyendo sus modos pautados y repetitivos de pensar, sentir y actuar (es decir, su conducta)" (p. 4). Esta construcción social está en constante evolución, influenciada por diversos factores históricos, económicos y políticos. En este sentido, la cultura determina las lógicas de ordenamiento social que nos rigen día a día en la ciudad.

Dentro de estas lógicas sociales, observamos que grandes eventos han resignificado ciertos lugares, otorgándoles connotaciones especiales. Estas transformaciones pueden deberse a los acontecimientos que allí sucedieron, a las personas que los habitaron o a su función como espacios para realizar prácticas específicas.

Los problemas sociales son una constante en este contexto. Las disputas entre diferentes actores, los miedos adquiridos y las tensiones entre el poder y el pueblo son solo algunas de las dinámicas sociales que se recrean en las atmósferas de la literatura. Así, la literatura no solo refleja la realidad cultural de una sociedad, sino que también ofrece un espacio para explorar y cuestionar las complejidades de estas interacciones humanas.

La literatura como insumo pedagógico nos permite ver la inmediatez, pero también los procesos de transformación de un espacio geográfico. Mediante la narrativa literaria urbana se pueden enlazar las experiencias humanas y las vivencias subjetivas, con la comprensión crítica de la ciudad. Esta perspectiva resulta incorporada desde sus inicios con la geografía humanista.

Surge así la denominada Geografía Humanística, en su intento de estudiar la intencionalidad de la acción antrópica para comprender el significado social del mundo vivido. Este nuevo enfoque centra buena parte de su quehacer en comprender los vínculos que se establecen entre los individuos y el medio material, expresados en las personas, lugares y paisajes (urbanos, agrícolas, industriales, turísticos y naturales), insistiendo en la construcción social de los mismos y teniendo en cuenta aspectos tan poco valorados hasta entonces como su carga emotiva, estética y simbólica a tono con la propia complejidad de la existencia humana, mucho más difícil de aprehender por los vigentes métodos y técnicas cuantitativas, que a menudo no contemplan significados, valores, metas e intenciones, sensaciones, recuerdos, tan presentes en las preocupaciones humanísticas (Díaz. 2017, p. 7).

Los rasgos identitarios de la ciudad están intrínsecamente relacionados con las transformaciones espaciales, los usos del suelo, las dinámicas económicas, ambientales, políticas y los imaginarios frente a un territorio común. La relación entre la literatura y la geografía permite examinar, reflexionar y tomar acción propositiva frente a las problemáticas de la sociedad que se describe en cuestión.

La concepción e interpretación del espacio geográfico por medio de la literatura permite identificar diversos procesos de pensamiento espacial. Por ejemplo, podemos hablar desde el proceso icónico, donde se expresa la construcción de imágenes y esquemas espaciales, en donde lo simultáneo y lo figurativo equivalen a una representación imaginativa. De igual manera, el proceso simbólico se presenta cuando se hace

referencia y se categorizan las características del espacio geográfico (Cely y Moreno. 2006, p. 253).

Desde esta perspectiva, se presenta a la literatura como un recurso pedagógico importante para entender la ciudad y las dinámicas que emergen de la misma. En consecuencia, es posible desarrollar un marco analítico multidimensional, ligado a las diferentes problemáticas sociales y que abarque de igual manera las vivencias y las experiencias de los estudiantes. Cuando nos referimos a ciudad, encontramos que su acepción generalizada la define como el lugar en donde se desarrollan gran parte de las actividades humanas; determinada por rasgos morfológicos de carácter industrial y mercantil. La enseñanza de la geografía a partir de la literatura puede desarrollar competencias que fortalezcan la comprensión del medio físico, social y cultural en el que interactúan los humanos y de igual manera situar al lector dentro de sus propias subjetividades. Desde esta perspectiva, se presenta a la literatura como un insumo eficaz a la hora de apropiar y aprender las dinámicas propias del medio en el que transcurre su cotidianidad.

La ciudad industrial ha sido fundamental en la configuración de las pautas económicas y sociales de la sociedad actual. En este contexto, el espacio urbano ha superado al rural, lo que ha llevado a la ciudad a transformarse y adaptarse no solo a sus propias dinámicas, sino también a diversas manifestaciones del territorio. Un ejemplo claro de esta transformación es la relación de dominación que la ciudad ejerce sobre el campo. En efecto, la lógica de la ciudad

industrial subordinó lo rural a intereses económicos específicos, impulsados por el desarrollo de una nueva clase social: la burguesía.

La ciudad industrial ha sido testigo de diversas formas de explotación, de segregación y desigualdad social. Sin embargo, el modelo sigue totalmente vigente y en constante crecimiento. Las amplias problemáticas espacio temporales que se han desarrollado en la ciudad han sido motivo de reflexión para muchos investigadores; no obstante, cuando el lector no reconoce, por diversos factores que esas problemáticas se manifiestan en su entorno y afectan su vida cotidiana y la de su comunidad, existe un distanciamiento de su propia realidad, por consiguiente, se adapta a todas las lógicas que a su juicio son intrínsecas o propias de la ciudad.

Las personas en general se han apartado de la academia. La terminología especializada usada en los trabajos académicos de alguna manera hace que el conocimiento permanezca en un reducido grupo de estudiosos del tema. En este orden de ideas, la educación geográfica se halla en la necesidad de captar estas problemáticas y convertirlas en soluciones didácticas que acerquen a los estudiantes al estudio desde lo académico; pero también desde las vivencias, subjetividades y experiencias que los confrontan cotidianamente. Los estudiantes no deben ser receptores pasivos de información, sino agentes críticos y conscientes de las desigualdades, la segregación y la exclusión social en su medio, dinámicas que son latentes en el diario vivir y que afectan a las poblaciones más vulnerables.

Frente al cientificismo exagerado (García, 1992) que hace de la medición un fetiche y del dato concreto el último postulado insuperable, se impone la interpretación personal, la glosa emotiva y la libertad expresiva del esteticismo verbal en donde la sensibilidad y el sentido crítico ocupan el lugar hasta ahora invadido por un mecanicismo cuantitativista tenaz (Díaz-Plaja, 1973). Para lograr una cosa así se hace preciso un mayor acercamiento de la geografía a la psicología y al conjunto de expresiones artísticas del quehacer creativo de los humanos como son la literatura, la pintura, la música o las artes escénicas. (Díaz, 2017, p.7).

Las descripciones narradas en la ficción literaria nos pueden dar un panorama de cómo se han configurado las relaciones sociales con ciertos lugares y acontecimientos concretos; los lugares además de contener elementos simbólicos están atravesados por unas tensiones que se enmarcan en un complejo ámbito social. El sentido de esta perspectiva es la relación sistemática que existe entre la narración de los lugares y su entorno, es decir, para comprender una determinada dinámica socioespacial, una problemática o un acontecimiento podemos remitirnos a las descripciones hechas en la literatura, claramente son narrativas que se ejercen desde lo subjetivo, pero que siendo utilizadas como insumo pedagógico son una herramienta de análisis crítico de la constitución misma del espacio.

En los textos analizados desde la perspectiva humanista, se entiende que la geografía es “la ciencia social que estudia la relación del hombre con el espacio” (Montañez, 2001, p. 17, como se citó en Cely y Moreno, 2006). En este sentido, es fundamental que las aproximaciones a esta disciplina se basen en la experiencia del individuo. Por lo tanto, se sugiere que la

enseñanza de la geografía se desarrolle en un campo interrelacionado entre la geografía física y la geografía humana, con el fin de comprender de manera integral el espacio. Es esencial tener en cuenta la experiencia vivida del individuo como eje articulador de la construcción social del espacio. Además, esta experiencia debe estar acompañada por reflexiones críticas sobre el espacio, que se presenta como una estructura económica, social y cultural.

### **Una Posible Lectura de la Literatura a través de la Geografía Crítica**

Los avances teóricos de la geografía nos permiten crear marcos de análisis para comprender la ciudad. No obstante, este tipo de sistematizaciones de la realidad muchas veces han quedado encapsuladas en la academia y dada la complejidad terminológica, resulta complejo acercar este tipo de reflexiones a la cotidianidad. La literatura pone de manifiesto estas problemáticas, aunque lo hace de una manera codificada. Sin embargo, el motivo detrás de estas cuestiones expuestas puede tener diversas connotaciones de acuerdo con la intención del escritor. A mi juicio, esto se debe a que el propósito de la literatura no es ofrecer explicaciones detalladas sobre ellas, sino visibilizar elementos contextuales que pueden ser relevantes para el autor y el contexto específico en el que se desarrolla la obra. Por esto, es necesario problematizar las situaciones que allí se nos presentan con las herramientas y las reflexiones hechas por las perspectivas críticas de la geografía, para entender de forma multidimensional como se han implantado y transformado las dinámicas que atraviesan al conjunto de la sociedad.

Los postulados anteriores nos pueden dar herramientas para que los estudiantes adquieran las reflexiones de la literatura de manera crítica y no solo como la narrativa

entretenida de una problemática en la ciudad. Sí bien es necesario que el estudiante pueda encontrar el placer de la lectura, que ciertamente se ha perdido, lo que se busca es comprender los lazos que entretengan las complejas situaciones que se viven en la ciudad, para de alguna manera lograr un aprendizaje reflexivo, consciente y situado, que permita mirar de cerca el alcance y las implicaciones de las dinámicas que se establecen en el lugar en que reside el individuo, e incluso más allá. Las obras de literatura nos permiten comprender el proceso de configuración de la ciudad en un determinado momento, no solo en la que se habita, sino también en las de países alejados, como lo vimos con las obras expuestas en la primera parte<sup>2</sup>.

Para entender las realidades que nos atraviesan cotidianamente necesitamos remitirnos al funcionamiento de las estructuras sociales, económicas y políticas. Por lo tanto, es importante hacer una conceptualización rigurosa a nivel histórico y geográfico que nos permita ubicar las raíces de la constitución del espacio a través de las dinámicas que se ejercen en el mismo, las tensiones y los múltiples actores que lo conforman. La apuesta del estudio geográfico debe estar atravesada por una perspectiva multidisciplinaria que permita ver las problemáticas desde distintas ópticas, en función de hacer del aprendizaje de la geografía un medio para formar ciudadanos críticos.

Se conformará así un menú de temas complejos que se hallan irresueltos, provocan malestar o daño directo a las comunidades y refieren a situaciones de injusticia y desigualdades muy profundas en nuestros países, en nuestra región. Esta agenda de

---

<sup>2</sup> Véase páginas 16–18

temas, problemas complejos, multidimensionales e interdisciplinarios es la materia prima para ser transformada en una agenda de problemas didácticos para ofrecer a nuestros estudiantes (Gurevich, 2021, p. 78).

En este marco conceptual hay una necesidad clara, como se mencionaba anteriormente, de articular las diversas ramas de la geografía, en particular la geografía física y la humana, pero además se sugiere articular otras ramas del conocimiento al estudio de las problemáticas sociales, como la Sociología, la Antropología, la Psicología. En este sentido, evidenciamos que el espectro en el que actúa la literatura es amplio, en la medida en que se utilice como insumo pedagógico orientado y adecuado a las realidades de los estudiantes. También, se propone la necesidad de hacer de estas problemáticas un insumo que se alimente de las diferentes expresiones subjetivas que se dan en el espacio, como la simbología y la literatura.

## **Conclusiones**

El panorama de la investigación en relación con la enseñanza de la geografía a partir de la literatura es un campo emergente que se viene desarrollando desde las primeras décadas del siglo XXI en Colombia. Los trabajos encontrados se realizaron entre 2006 y 2022, los autores que más han reflexionado en torno a este tema en Colombia son Cely y Moreno 2006; 2016; Moreno 2013; 2019; se destaca el desarrollo en torno a la conceptualización de la literatura como un recurso completo que puede romper con los esquemas tradicionales de la educación y de igual manera brindar una perspectiva multidimensional que refleje las problemáticas de la sociedad, las tensiones y los diferentes actores que conforman el espacio colectivo, que de

igual manera es un proceso de construcción y transformación subjetiva de los individuos que lo componen.

En los textos seleccionados, hay una crítica constante al modelo educativo tradicional. La educación geográfica en Colombia ha sido impartida a través de la memorización de conceptos geográficos y países; en muchos casos, la estética de los mapas ha sido lo más importante en la escuela. El aprendizaje de estos aspectos puede resultar difícil de adquirir por parte de los estudiantes e incluso, en ocasiones, puede llegar a ser frustrante. Ahora bien, lo que se propone, es que desde la literatura se puedan crear mecanismos alternativos para la enseñanza de las Ciencias Sociales que correspondan a las demandas, a los intereses y a la construcción social del conocimiento con los estudiantes. En este orden de ideas, la educación adquiere un carácter transversal, que unifica lo académico con las realidades de los estudiantes y de igual manera incluye las reflexiones teóricas sobre la construcción del espacio.

En la actualidad, se observa un creciente distanciamiento entre la academia y la población en general. La investigación científica tiende a concentrarse en las universidades y en entornos especializados, lo que ha llevado a una creciente especialización del conocimiento. Esta división del trabajo genera que se aborden los mismos problemas desde perspectivas diferentes, lo que dificulta la articulación entre las diversas disciplinas científicas. Como resultado, el conocimiento no logra adquirir connotaciones interdisciplinarias que permitan una comprensión más amplia de la realidad. Además, la terminología utilizada en cada campo del saber puede resultar inaccesible para quienes no están familiarizados con estos temas, lo que limita la posibilidad de que el conocimiento académico sea entendido y aplicado por todos. En

consecuencia, es relevante buscar alternativas para hacer que el conocimiento sea una herramienta de apropiación social y un mecanismo de reflexión sobre la realidad.

Las perspectivas teóricas desarrolladas en los trabajos se relacionan con la Geografía de la percepción, la Psicología y los avances en diversas ramas de las Ciencias Sociales en el siglo XX. En este contexto, se pasa de una mera descripción de los rasgos físicos a una comprensión del espacio como un ente en constante interrelación con la cotidianidad de las personas que lo habitan. Por lo tanto, las dinámicas espacio temporales están determinadas por una estructura económica, social y cultural que permea a toda la sociedad e influye en una variedad de comportamientos tanto colectivos como individuales. Así, la complejidad del espacio requiere que su comprensión se aborde desde una perspectiva multidisciplinaria, que analice de manera integral las problemáticas del lugar en el que vivimos.

Para finalizar, encontramos que las perspectivas de los trabajos están orientadas a comprender el espacio como una forma de identidad territorial, ligada a unos símbolos y a unas representaciones que se construyen desde lo colectivo. De igual manera (Cely y Moreno, 2006; 2016; Garay, 2021; Gutiérrez, 2016; Moreno, 2019; Parra, 2021; Serna, 2020; Torres, 2018), plantean la necesidad de formar ciudadanos conscientes de sus realidades, que se apropien y sientan el espacio como suyo, a partir de los avances realizados por la geografía. La literatura, más que un insumo pedagógico, es la demostración clara de cómo la sociedad modifica, significa y le da sentidos específicos al espacio. Sin embargo, es importante profundizar en aspectos como la inserción de los estudios de las geografías críticas, relacionados con la desigualdad social, la segregación, el déficit en el acceso a la vivienda y las múltiples

problemáticas que atraviesan la sociedad, en la enseñanza de la geografía en función de formar ciudadanías críticas, que conceptualicen su lugar, sus raíces y la naturaleza misma de la constitución del espacio.

### Problema de Investigación

La ciudad moderna se fundamentó en contradicciones del capitalismo industrial, como el desarrollo desigual, la segregación en múltiples formas y diversas problemáticas sociales. Por lo tanto, esta investigación busca reflexionar sobre las condiciones de vida de las personas a través de la literatura. Para ello, nos cuestionamos ¿Cómo se manifiestan las problemáticas sociales y las dinámicas espaciales en las obras literarias, y de qué manera estas se relacionan con las líneas de pensamiento de la geografía crítica en el contexto de la educación? Además, nos planteamos la posibilidad de llevar estas reflexiones al contexto escolar.

En virtud de lo anterior, podemos decir que las reflexiones propuestas por las geografías críticas nos brindan herramientas para abordar conceptos como el desarrollo desigual, la segregación espacial y el deficiente y precario acceso a la vivienda. En este orden de ideas, la propuesta apunta a elaborar una comprensión crítica del espacio con las múltiples dinámicas que se manifiestan en el mismo. Para este efecto, la literatura nos presenta un abanico de descripciones que dan cuenta de las complejas problemáticas analizadas por la geografía.

Cabe resaltar la importancia de incorporar una lectura crítica al análisis de las atmósferas de la literatura, específicamente en Bogotá, por ello es necesario seleccionar obras literarias que nos permitan ver y comparar las transformaciones espaciales que ha tenido la ciudad. Dicho de otro modo, la literatura como foco de análisis para desentrañar las complejas relaciones que se producen en el espacio.

A continuación, se presentan las obras seleccionadas para el trabajo, así como los objetivos generales y específicos.

### **Obras de Literatura Seleccionadas**

1. Bogotá contada – Antonio García (2013).
2. Ciudad Bolívar: la hoguera de las ilusiones – Arturo Álape (2003).
3. El ruido de las cosas al caer – Juan Gabriel Vásquez (2011).
4. La ciudad de los umbrales – Mario Mendoza (1994).
5. Scorpio city – Mario Mendoza (1998).

### **Objetivo General**

Analizar desde la geografía crítica dinámicas espaciales como la desigualdad, la segregación y conceptos relacionados con la construcción de la ciudad neoliberal en Bogotá a partir de cinco obras literarias.

### **Objetivos Específicos**

Relacionar la narrativa literaria y la geografía crítica para el estudio de las dinámicas urbanas de Bogotá.

Identificar, a través de la literatura, problemáticas socioespaciales clave en Bogotá como: (desigualdad, segregación, gentrificación, desarrollo urbano desigual) desde el marco conceptual de la geografía crítica.

Examinar la representación literaria de problemáticas socioespaciales en cinco obras seleccionadas, destacando su articulación con contextos históricos, económicos y culturales específicos.

Establecer vínculos entre las categorías teóricas de la geografía crítica y su manifestación simbólica en cinco obras literarias.

Evaluar el potencial pedagógico de la literatura urbana como herramienta para fomentar una comprensión crítica del espacio en entornos educativos, vinculando narrativas con reflexiones geográficas.

## Marco Teórico

En el presente capítulo, se exponen conceptos, categorías y reflexiones orientadas a comprender dinámicas específicas del espacio urbano desde las perspectivas de la geografía crítica. La ciudad es un espacio complejo, construido históricamente y producido por diversos actores. Por lo tanto, este apartado busca reconocer diferentes problemáticas de este espacio mediante la interrelación entre geografía y literatura, así como crear un abanico conceptual idóneo para entender mejor las dinámicas espaciales de Bogotá.

En primer lugar, se presentan elementos para abordar procesos urbanos desde la literatura. Se inicia con una reflexión sobre el desarrollo de los métodos de investigación social en geografía. Posteriormente, se analizan diversas ideas sobre la influencia de los problemas socioespaciales contemporáneos en la producción literaria en América Latina. Para cerrar esta sección, se discuten las posibilidades educativas que surgen de la relación entre geografía y literatura.

En segundo lugar, se define el concepto de espacio, tomando como base el trabajo de Santos (2000) en su libro *La naturaleza del espacio*. A partir de la obra de Lefebvre, se aborda el surgimiento de la ciudad como una estructura industrial determinada por características propias de la sociedad capitalista, ideas que se encuentran en obras como *El derecho a la ciudad* (1968), *La revolución urbana* (2022) y *La producción del espacio* (2013). A continuación, se presentan los planteamientos de la escuela culturalista sobre el nacimiento de la sociedad urbana y su sistema de valores ligado al capitalismo, utilizando como referencia el libro de Lezama (2002) "*Teoría social, espacio y ciudad*".

Luego, se examinan las ideas de Smith (2020) sobre el desarrollo desigual a partir de su obra *Desarrollo desigual: Naturaleza, capital y la producción del espacio*. Smith discute los procesos de acumulación capitalista en la ciudad, los polos de desarrollo y subdesarrollo, así como la lucha de clases implícita en estos procesos. También introduce el concepto de "segunda naturaleza", que permite valorar cómo el capital crea espacio a partir de factores como la circulación del capital, la renta del suelo, la gentrificación y la globalización.

A continuación, se establece la definición y alcance del concepto "segregación espacial", recurriendo a la genealogía del término estudiada en *Formes et facteurs de ségrégation socio-spatiale à Bogota et dans l'Amérique Latine*, un trabajo de investigación documental realizado por Córdoba (2008). Este estudio revela los factores y formas de segregación en varias ciudades de América Latina, incluida Bogotá. Además, se reflexiona brevemente sobre el impacto que han tenido los múltiples procesos a los que han sido sometidos los habitantes de las áreas más marginadas de la capital.

Asimismo, se abordan aspectos y problemáticas comunes en las ciudades latinoamericanas desde la perspectiva de Mattos (1994), quien expone estas cuestiones en el segundo capítulo de su libro *Revolución urbana: Estado, mercado y capital en América Latina*. Este texto es fundamental para el análisis, ya que esboza las problemáticas socioespaciales emergentes en América Latina y revela cómo el entramado capitalista organiza y estructura el espacio urbano según sus intereses.

Finalmente, se desarrollan reflexiones sobre diversas dinámicas urbanas. Para ello, se recurrió a artículos académicos que abordan temas como transporte, vivienda, trabajo, servicios públicos, gentrificación, renta del suelo, inversión privada y centros urbanos.

### **Geografía y Literatura**

El presente apartado ofrece una reflexión teórica acerca del desarrollo de los métodos de investigación social en geografía. En este sentido, se reconocen algunas etapas importantes en el avance de esta ciencia. De igual manera, las nacientes perspectivas y su crítica a las antiguas formas de entender, modelar y explicar el espacio. Asimismo, se propone a los textos literarios como un recurso propicio para comprender múltiples dinámicas socioespaciales.

En un segundo momento, se reflexiona sobre el permanente interés de la producción literaria en reflejar problemáticas latentes en las ciudades latinoamericanas contemporáneas. De tal modo, se exponen las cualidades que brinda para estudiar nuestro contexto. Además, se discute su relación con la disciplina geográfica. Finalmente, se describen las potencialidades didácticas de la literatura en el ámbito educativo, resaltando la importancia del saber geográfico en la formación de sujetos críticos, conscientes y responsables.

### ***La Investigación Geográfica***

La geografía ha desarrollado variadas teorías y perspectivas de análisis. Por lo tanto, es preciso reconocer dos elementos en este proceso: la relación de sus avances con el contexto político, económico, social, académico y el objeto de estudio e interés particular por ciertos fenómenos, paisajes, dinámicas o problemáticas de cada paradigma. En la segunda mitad del

siglo XX, este campo se interesa por establecer leyes, teorías y modelos explicativos de la realidad socio espacial. Dicha búsqueda pretendía objetivar los estudios geográficos siguiendo las pautas de las ciencias naturales.

La revolución en la geografía humana norteamericana, de la que resultó el remplazo de la geografía regional por una "ciencia espacial" de orientación cuantitativa –que alcanzaría una posición de preeminencia intelectual y dominancia política en la mayor parte de los departamentos norteamericanos hacia finales de los años sesenta. (Glick 1985: 9, como se citó en Delgado, 2003).

El pretendido fin de cientificidad en la naciente geografía cuantitativa, sería indispensable para abordar los problemas socioespaciales en su momento. Por lo cual, los métodos e instrumentos utilizados debían corresponder con estos preceptos. Así las cosas, se articularon modelos propios de las matemáticas, la estadística, la biología e incluso la física. En este contexto, el espacio fue visto como un entramado de múltiples datos, que modelados explicarían diversos procesos. Como resultado, los análisis desarrollados se consolidaron en virtud de lo utilitario y funcional que pudieran resultar en el ámbito económico y político.

Con la aparición de nuevas corrientes teóricas, especialmente en la década de 1970, se reevalúan dichos mecanismos, siendo fundamental crear nuevas formas de investigación social. En esta fase, es fuerte la crítica hacia la geografía cuantitativa. Por tanto, emergen nuevas maneras de pensar la realidad, entre las cuales encontramos a la geografía radical y humanística. En la amplia literatura académica, el debate entre los diversos paradigmas es

constante, y responde a esas múltiples formas de entender el espacio y/o las relaciones socioespaciales.

Recientemente, en el marco de estos nuevos métodos de investigación social, se plantea la necesidad de encontrar en lo literario un recurso valioso para reflexionar sobre el espacio. “El objetivo esencial que guía este auténtico esquema metodológico es la profundización y mejora del análisis territorial, a partir del uso de fuentes literarias. Por lo tanto, como en cualquier otro tipo de fuentes, el rigor analítico es imprescindible” (Carreras, 1998, p. 169). Bajo esta óptica, se incorporan mecanismos alternativos para comprender las múltiples problemáticas espaciales, sumado al rigor académico y los esfuerzos teóricos por entender la realidad.

### ***Literatura y Problemas Urbanos en la Ciudad Latinoamericana***

Los relatos literarios son de gran importancia para comprender la realidad y sus complejas dinámicas. En este trabajo, la literatura es abordada como un recurso valioso para conocer el contexto socioespacial e identificar problemáticas del contexto urbano. Además, es relevante como un medio educativo y como un agente de transformación cultural. Sin embargo, es importante mencionar que la literatura es un concepto que subyace en múltiples definiciones y perspectivas, las cuales no serán abordadas debido a las limitaciones del presente trabajo.

Ahora bien, es crucial delimitar las problemáticas que se desean explicar, ya que a partir de este juicio se puede realizar una valoración espacial crítica de los fenómenos interesados. Por otra parte, es relevante conocer la producción académica y científica en relación con el estudio de la ciudad, lo cual proporciona un marco teórico sólido. Además, estos dos elementos

se articulan y permiten abordar un amplio espectro de problemas globales, locales e individuales. En consecuencia, la combinación de la literatura con el análisis académico ofrece una visión integral para comprender las complejidades urbanas.

La ciudad es un espacio ampliamente tratado en la literatura latinoamericana contemporánea. Esta tendencia plantea la necesidad de utilizar estos relatos como “un recurso de lectura que permita considerar la dimensión textual en diálogo con la materialidad extratextual y otros discursos destinados a significar –y producir– el espacio urbano” (Locane, 2013, p. 2). Bajo estos preceptos, es preciso reconocer que la producción literaria obedece a un momento de desarrollo de la ciudad, por lo tanto, es meritorio contextualizar los procesos de acuerdo con su marco histórico, social y cultural. Por otra parte, esta reflexión se orienta a “fundar los cimientos de un modelo de análisis de los espacios urbanos representados por la literatura que permita un enfoque holístico con el fin de contemplar el discurso literario en la compleja dinámica de la producción de espacio social” (Locane, 2013, p. 4).

Locane (2013) explica que “el avance de un nuevo proceso globalizador impuso la necesidad de formular esquemas explicativos actualizados, al mismo tiempo que el pensamiento marxista se vio obligado a replantear sustancialmente sus conceptos y diversificarse” (p. 4). Este contexto de transformación resalta la importancia de adaptar las teorías críticas para abordar las complejidades de la economía global contemporánea, donde las dinámicas de poder y desigualdad han evolucionado. Además, el marxismo, al diversificarse, ha permitido la inclusión de nuevas perspectivas que enriquecen el análisis de fenómenos como la gentrificación y la segregación espacial en las ciudades. Por último, esta revisión del

pensamiento marxista no solo busca entender los desafíos actuales, sino también ofrecer herramientas teóricas que faciliten la lucha por una sociedad más equitativa, digna y justa.

A partir de lo anterior, podemos argumentar que las reflexiones de Lefebvre (1978, 2013, 2022) son fundamentales para entender la ciudad, su obra representa un marco analítico crítico y coherente. “La inquietud de Lefebvre por cuestiones latinoamericanas no se redujo a las dimensiones espaciales y urbanas. Junto a ello, conviene poner de relieve la atención con que siguió los avatares de la literatura latinoamericana de su época y el lugar de preponderancia que le asignó” (Locane, 2013, p. 4). Para profundizar en este tema, se recomienda consultar a Lefebvre, Barthes y Goldmann (1967). Las representaciones literarias aportan un conjunto de elementos y problemáticas geográficas que se manifiestan en el espacio real y tangible. La significación espacial, la representación implícita de la estructura económica y la descripción morfológica de la ciudad, entre otros aspectos, son elementos vitales para comprender el espacio ciudadano en sus múltiples formas y escalas.

Según Locane (2013), “es justamente de este modo, con el recurso de la imaginación que los productos estéticos involucran, que comienzan a gestarse contra espacios, en tanto territorios donde la lógica de producción y reproducción hegemónica es puesta en cuestión” (p. 9). El discurso literario no está dotado necesariamente de una crítica o representación fidedigna de la realidad, su objetivo tampoco pretende ser aquel. No obstante, hay recursos interesantes que dan cuenta del complejo entramado social que mantiene cierto tipo de condiciones económicas y políticas. Por ejemplo, “con el esquema tricotómico de Lefebvre a mano, es posible poner el foco en los espacios representacionales que la literatura latinoamericana

contribuyó a producir al mismo ritmo que la región se insertaba en una dinámica global de signo neoliberal” (Locane, 2013, p. 9).

Finalmente, es pertinente mencionar que la narrativa literaria se ha interesado por explorar temas como el desarrollo desigual, la segregación espacial, la vivienda, el transporte, entre otras dinámicas urbanas. Los ejemplos son variados y cada vez más frecuentes en Latinoamérica. Novelas como *La virgen de los sicarios*, (1994), *A arte de andar nas ruas do Rio de Janeiro* (1994), *El campito* (2009), *Ocio seguido de Veteranos del pánico* (2006), entre otras, representan ejemplos de lo anterior, para un análisis más detallado véase (Locane, 2013).

### ***Literatura y Educación Geográfica***

La geografía es una disciplina de carácter social dedicada a la investigación de variadas dinámicas espaciales. Asimismo, es relevante para comprender la composición, estructuración y conformación de la realidad. En este sentido, se constituye como un elemento analítico fundamental, necesario y de vital importancia en el plano educativo.

La educación es un proceso continuo, permanente, reflexivo y transformador. Así pues, no puede anclarse al aula, a los alumnos o a las instituciones. Actualmente, tenemos el reto de generar entornos formativos diversos, donde se puedan proponer y promover aportes teórico—prácticos destinados a solucionar nuestras mayores dificultades. Es importante el diálogo constante entre perspectivas, articulando saberes en pro de la mejora y avance de la sociedad.

El conocimiento es un bien inmaterial, es entendimiento, apropiación y transformación; un mecanismo para controvertir la inequidad y una herramienta clave de lucha y acción política.

Por tanto, es crucial adaptar los currículos académicos en función de las demandas locales y globales. La geografía escolar muchas veces se reduce a la memorización de conceptos, países y elaboración de mapas. Estas consideraciones apuestan por introducir nuevas dimensiones en su aprendizaje, creando un marco plural, abierto y con múltiples miradas respecto a fenómenos particulares.

La literatura es un recurso didáctico valioso en la escuela y la sociedad, siendo aprovechable en diferentes ámbitos, edades y culturas. Imaginación, descripción y percepción se asocian reafirmando el nexo de lo escrito con las vivencias de los sujetos. De igual modo, los rasgos generales del espacio, su organización y problemas. Los contenidos literarios dan cuenta de variedad de representaciones, y es el lector en últimas quien los asimila de acuerdo con su propia experiencia.

Hallamos entonces, dos disciplinas tendientes a entender lo tangible y lo simbólico. Dicho enlace, se traduce en el análisis de las complejidades y tensiones enfrentadas en las ciudades latinoamericanas. La exploración, significación y reconstrucción de experiencias, momentos y escenarios, son matices de la riqueza descriptiva. El ejercicio resulta significativo en la formación de lectores y ciudadanos críticos, en un mundo en continua mercantilización.

El reconocimiento de complejas etapas geográficas en la narrativa es especialmente beneficioso en la enseñanza. Distinguir las manifestaciones del desarrollo desigual, la segregación y la desigualdad en diversos ámbitos, posibilita considerar lo textual desde un enfoque relacional entre lo objetivo y lo subjetivo. Simultáneamente, fomenta la lectura

generando situaciones idóneas para aprender. Además, concientiza a la población al reflexionar sobre el impacto de los cambios sociales.

Las relaciones humanas de un país, sus símbolos, la jerarquía de poder, el estilo de vida, de habitar y el comportamiento de los individuos son variables importantes en la configuración del lugar, y aspectos presentes en multitud de obras; en esencia, objeto de estudio disciplinar e interdisciplinariamente. Mediante los recorridos históricos y morfológicos de los textos, es posible desarrollar habilidades investigativas y de pensamiento espacial en sitios definidos. En la misma línea, el relato nos acerca a algún tiempo u otro, permitiéndonos reconocer amplias transformaciones.

Particularmente, la novela es un género prolífico en la narración de personajes, ambientación de lugares y periodos. Por lo cual, también promueve la escritura, la creatividad y la evaluación e identificación del contexto a partir de lo próximo. Finalmente, es de resaltar la posibilidad de captar el dinamismo de lo colectivo, lo concreto y lo sensorial en lo descrito.

### **EL Espacio, una Mirada desde Milton Santos**

El espacio, es un concepto ampliamente discutido en la literatura académica. Por ende, puede tener diversas interpretaciones de acuerdo con la disciplina, enfoque teórico o recurrir a las definiciones enciclopédicas. Para Santos (2000), el espacio está dotado de una materialidad mixta entre objetos y acciones. En este sentido, se ha modificado históricamente debido a la influencia humana. Según Santos (2000), “el espacio está formado por un conjunto indisoluble, solidario y también contradictorio, de sistemas de objetos y sistemas de acciones, no

considerados aisladamente, sino como el contexto único en el que se realiza la historia” (p. 54).

Los objetos pueden ser de carácter natural, es decir sin intervención humana o también artificiales con una clara incidencia del ser humano. Por otra parte, las acciones son hechos intencionales desarrollados por los humanos en la naturaleza, en función de un interés particular.

Así las cosas, el espacio se estructura de acuerdo con el desarrollo de la sociedad y sus configuraciones territoriales y sociales. En esta lógica, cuando observamos la conformación de espacios destinados a la producción industrial inferimos implícitamente la etapa de desarrollo actual. Ahora bien, la diversificación del mercado mediante el capital y el usufructo de la renta ha sido el motivo de múltiples problemáticas socioespaciales, particularmente en los países vulnerables a la explotación y dominación. “El espacio se ofrece al conjunto de los hombres que en él actúan como un conjunto de potencialidades de valor desigual, cuyo uso tiene que ser disputado a cada instante, en función de la fuerza de cada uno” (Santos, 2000, p. 270).

La comprensión del espacio como un constructo social y material, tal como lo plantea Santos (2000), nos lleva a reflexionar sobre su evolución a lo largo de la historia. A medida que los objetos naturales han sido reemplazados por creaciones humanas, se ha generado una transformación profunda en la relación entre el ser humano y su entorno. Esta dinámica no solo afecta la estructura física del espacio, sino que también desencadena nuevas realidades socioeconómicas que merecen ser analizadas. Así, es crucial explorar cómo esta interrelación entre la primera y segunda naturaleza define las condiciones actuales de vida y producción en nuestras sociedades.

### *Técnica y Segunda Naturaleza*

El espacio ha sido modificado históricamente y está en constante cambio. “Al principio la naturaleza era salvaje, formada por objetos naturales, pero a lo largo de la historia van siendo sustituidos por objetos fabricados, objetos técnicos, mecanizados y, después, cibernéticos, haciendo que la naturaleza artificial tienda a funcionar como una máquina” (Santos, 2000, p. 54). El avance de las técnicas es un proceso en constante modificación. Sin embargo, no se manifiesta de manera homogénea en la escala global, por lo tanto, vemos especialización productiva y comercial. El dominio de las máquinas ligado al avance de la ciencia y la inversión del capital generó una maximización de la productividad, pero también una extracción desmedida de materias primas en los países subdesarrollados que no gozaron de los excedentes producidos por las mercancías generadas, esto explica el desarrollo económico en ciertos lugares y en otros no.

La segunda naturaleza se refiere al espacio creado por la acción humana mediante diversas técnicas. Este concepto está intrínsecamente ligado a la primera naturaleza, de la cual se extraen materiales y se modifican los espacios con el objetivo de maximizar la rentabilidad. Lo expuesto, refleja el ejercicio del trabajo social sobre la primera naturaleza. En este sentido, el espacio está en constante transformación, lo que implica que su constitución es variable a lo largo del tiempo. Al respecto, Santos (1986) plantea lo siguiente.

El medio ecológico ya es medio modificado, y cada vez más medio técnico. De esa forma, lo que en realidad se produce es una adición al medio de nuevas obras de los hombres, la creación de un nuevo entorno a partir del que ya existía: lo que se

acostumbra a llamar «naturaleza primera» por contraposición a «segunda naturaleza» ya es segunda naturaleza. La primera naturaleza, como sinónimo de «mundo natural», sólo existió hasta el momento inmediatamente anterior en el que el hombre se transformó en ser social, a través de la producción social (p. 6).

La interrelación entre la primera y la segunda naturaleza resalta la complejidad del entorno en el que vivimos, donde las acciones humanas no solo transforman el espacio físico, sino que también generan nuevas dinámicas sociales y económicas. Además, esta dualidad entre las naturalezas plantea interrogantes sobre la inequidad y la explotación. La obra de Santos (2000) nos recuerda que, al abordar los desafíos contemporáneos, debemos adoptar una perspectiva crítica que contemple no solo los aspectos económicos de la producción, sino también las implicaciones sociales y ecológicas de nuestras acciones.

### **La Ciudad Industrial, una Aproximación desde Henri Lefebvre.**

La ciudad es el epicentro de múltiples transformaciones socioespaciales. Las características de este espacio son distinguibles según la realidad particular de su momento. En este sentido, se ha ordenado de acuerdo con los cambios históricos en la jerarquía social. Así las cosas, su morfología es un elemento fundamental para entender sus formas de organización y las características políticas y culturales de la sociedad que la habita.

En *La revolución urbana*, Lefebvre (2022) explica la estructuración de la ciudad, partiendo de un análisis histórico y geográfico de la sociedad. “La ciudad conservaba, con respecto al campo, un carácter heterotópico, caracterizado tanto por las murallas como por la

separación de sus barriadas. En un momento dado, se invierten esas variadas relaciones; la situación cambia” (p. 52). La ciudad medieval, particularmente, fue un espacio de orden político distanciado del campo. El alejamiento del plano rural tuvo una fuerte influencia religiosa, dicha carga ideológica generó de este lugar, un paraje relegado para los mitos y lo desconocido.

### ***La Ciudad y la Burguesía***

La configuración territorial de la ciudad respondería a un escenario de reacomodación de las clases sociales. Según Lefebvre (1978), “la ciudad capitalista, comercial e industrial, está marcada en mayor o menor grado por el Estado político cuya formación acompañó al ascenso del capitalismo y con la que supo hacerse la burguesía para dirigir el conjunto de la sociedad” (p. 72). Este contexto implica que la ciudad se abre hacia el espacio rural, lo que a su vez genera una reestructuración del poder caracterizada por la inserción y dominio del mercado en ambos ámbitos. Así, este proceso redefinió las relaciones de poder y dio lugar a nuevas dinámicas sociales y económicas.

Por otro lado, la transformación de las ciudades ha llevado a un cambio significativo en su relación con el entorno rural. Lefebvre (2022) señala que “la ciudad ya no se considera a sí misma, ni tampoco por los demás, como una isla urbana en el océano rural; ya no se considera como una paradoja, monstruo, infierno o paraíso, enfrentada a la naturaleza aldeana o campesina” (p. 52). Este cambio de percepción refleja cómo estos dos espacios se interrelacionan bajo una lógica de dependencia económica mutua, anclada a intereses políticos específicos. Además, Lefebvre (2022) argumenta que “la ciudad comercial precede en muy poco a la aparición del capital industrial y, en consecuencia, a la *ciudad industrial*” (p. 54). En este

sentido, el desarrollo urbano no solo es el resultado de procesos económicos, sino que también está influenciado por interacciones sociales y culturales que moldean la identidad de la ciudad dentro de un contexto más amplio.

La discusión que desarrolla Lefebvre (2022) en *La revolución urbana*, está relacionada principalmente con el nacimiento de la ciudad industrial y por ende con el surgimiento de una nueva sociedad y la consolidación de una clase social que obedece a esta configuración territorial. Con el desarrollo de la ciudad industrial, el mercado comenzó a absorber el sector rural y a mercantilizar la producción agrícola. Esta apertura paulatina de la ciudad implicó que el campo se viera necesariamente articulado y subordinado al mercado. “La producción agrícola se transforma en un sector de la producción industrial, subordinado a sus imperativos y sometido a sus exigencias” (Lefebvre, 2022, p. 42). La ciudad es ahora sinónimo de productividad, en tanto esto sea verdad se procurará mantener el mayor rendimiento en el ámbito laboral, económico, financiero, productivo, etc.

### ***La Racionalización Productiva de los Objetos Espaciales: La Calle y el Automóvil***

Es importante tener en cuenta los elementos que definen y conforman el espacio, en la medida en que aquellos nos ayudan a explicar el panorama que se nos presenta cotidianamente y de igual manera responder ciertos interrogantes sobre su formación. Los sistemas de objetos han tenido transformaciones significativas que se corresponden con la etapa de desarrollo de la ciudad. El avance tecnológico permitió articular diversos objetos ya existentes para responder a los valores industriales de productividad, eficiencia y rendimiento. La acción humana transformó el uso de elementos espaciales como una condición para desarrollar plenamente la

superestructura económica. Para ejemplificar lo expuesto, Lefebvre (2022), analiza la calle como un elemento espacial constante en la ciudad.

Las calles no eran más que los anexos de los lugares privilegiados: el templo, el estadio, el ágora y el jardín. Más tarde, en la Edad Media, los artesanos, a la vez productores y vendedores, ocuparon las calles. Posteriormente, han sido los comerciantes, cuya actividad es exclusivamente mercantil, los que se hicieron dueños y señores de la calle (p. 63).

Los avances tecnológicos han condicionado las formas de relacionamiento social y la calle es un claro ejemplo para ilustrarlo. Para Lefebvre (2022), “la calle se ha convertido en retículo, organizado por y para el consumo. La velocidad de circulación, todavía permitida, del peatón se halla determinada y calculada en función de la posibilidad de percibir los escaparates y de comprar los objetos exhibidos” (p. 64). El automóvil se presenta como un bien de suma importancia, ya que representa una mayor velocidad de desplazamiento hacia los lugares de trabajo o residencia, la calle en esencia ha perdido el papel fundamental que tuvo tiempo atrás, el de conectar lugares con otros, el de comunicar a las personas, en la actualidad también es así, por supuesto; sin embargo, se racionalizó en función del mercado, claramente hay variables que han impedido este propósito, pero que también son consecuencia del mercado.

Santos (2000), argumenta que, “el automóvil es un elemento del guardarropa, una quasi-vestimenta. Usado en la calle, parece prolongar el cuerpo del hombre como una prótesis más, del mismo modo que los otros utensilios, dentro de casa, están al alcance de la mano” (p.

57). Este uso utilitario del vehículo, casi como un engranaje más de la industria, también ha alimentado todos estos valores de la sociedad capitalista, la exaltación del éxito, el trabajo duro, el desarrollo personal y el estatus social, han sido parte activa de los valores del capitalismo.

En resumen, Santos (2000) agrega que “es indispensable una preocupación ontológica, un esfuerzo interpretativo desde dentro, lo cual contribuye tanto a identificar la naturaleza del espacio, como a encontrar las categorías de estudio que permitan analizarlo correctamente” (p. 16). En *La naturaleza del espacio Santos 2000*, nos brinda herramientas conceptuales para explicar y comprender la conformación del espacio, sus múltiples dinámicas y los actores que interactúan en él. Por otra parte, Lefebvre (2022) nos explica cómo ha sido la conformación histórica y social de la ciudad industrial, un espacio definido por una serie de características que dieron paso al nacimiento de una nueva sociedad, la sociedad urbana; dicha sociedad adquirió un carácter económico diferente, una serie de valores y un relacionamiento social particular que marcó un cambio sustancial en las formas de vida de los actores involucrados en este espacio.

### ***Consumismo, Mercado de bienes, y Desigualdad Social***

La sociedad industrial se configuró en función de la producción de mercancías como lo hemos visto, pero también del consumo y la demanda efectiva de bienes y servicios. Para tal efecto, se subordinó la naturaleza a sus designios y se creó una necesidad en nuevos artículos que resultarían útiles para el desarrollo de actividades productivas y también para la

satisfacción de deseos particulares. En consecuencia, la industria utilizó variados planes para captar consumidores.

Parte de las estrategias empleadas para implantar en el ser humano la necesidad de consumo, estuvieron relacionadas con la propaganda y su nexo con los avances teóricos en la Psicología. Según Lefebvre (2022), “en toda publicidad, ya sea de productos alimenticios o textiles, ya sea de viviendas o de vacaciones, la referencia a la naturaleza es una constante” (p. 73). Estas relaciones entre lo deseado internamente y las mercancías fue una preocupación del mercado, particularmente en la segunda mitad del siglo XX. Las citadas herramientas comunicativas y discursivas son parte constitutiva de la paulatina creación de necesidad en lo innecesario.

Estos elementos de análisis se articulan debidamente con algunos espacios de la realidad urbana de Bogotá, un escenario donde existe una inmensa producción de basura que afecta a los habitantes aledaños a los rellenos sanitarios. Lo anterior, como una causa directa del desmesurado consumo e indebido tratamiento de los residuos. Estas problemáticas son resultado de la incrementada industrialización y producción de mercancías, de las ideas arraigadas de la sociedad urbana y de las demandas locales e internacionales de bienes.

Las personas que no han sido incluidas en la producción industrial o de servicios se han dedicado a labores informales de diversa índole, sumado a que el transporte público no es suficiente para la inmensa cantidad de personas que recorre la ciudad de un lado a otro y las calles no dan abasto para tanto vehículo. Posteriormente relacionaremos estas reflexiones con

la literatura en función de visualizar como se manifiesta el nacimiento de la sociedad urbana en la realidad bogotana.

Como mencionábamos anteriormente, el desarrollo de la ciudad ha traído consigo nuevas formas de relacionamiento de la sociedad que ha desarrollado una serie de valores arraigados a las formas de producción capitalistas. Cuando hablamos de valores nos referimos a una serie de conductas que guían nuestras decisiones en este espacio. Según Lezama (2002), la ciudad moderna responde a “la búsqueda de la racionalización de todos los ámbitos de la vida social; es decir, el surgimiento de un sistema de valores estrechamente asociado con la sociedad industrial” (p. 135). Teniendo presente el carácter industrial de la ciudad moderna, es preciso reconocer los valores más notorios de la sociedad que la habita.

Para evidenciar la influencia del capitalismo en la actividad humana, es pertinente remitirnos a la escuela culturalista, entendiendo que esta fue una de las primeras corrientes de la sociología urbana en estudiar el sistema de valores de la ciudad moderna. Para Lezama (2002), “la ciudad pensada por los culturalistas puede identificarse como un ámbito territorial definible por un conjunto de valores que hacen emerger una conducta social específica y una mentalidad diferenciable del orden social precedente” (p. 137). Los aportes de Lezama nos brindan un panorama ya no desde los objetos o desde las estructuras de poder social, sino desde el sistema de valores implantados en la cultura de la sociedad urbana.

En primer lugar, se hace necesario puntualizar los valores a los cuales nos referimos; la escuela culturalista ha definido cinco característicos de la sociedad urbana. Estos fueron

desarrollados en el tránsito de lo rural a lo urbano. Dicha lógica, también implicó un cambio categórico en las relaciones de estos dos espacios, la dominación de un espacio sobre otro. Es de primordial importancia reconocer que los valores adquiridos por la sociedad urbana responden principalmente al presente histórico en el cual están inmersos. Los culturalistas definen los siguientes valores a partir de la sustitución:

1) de las relaciones frontales, que definen a la comunidad tradicional por vínculos secundarios, es decir, aquellos que son mediados por las relaciones funcionales de las que participan los individuos; 2) de las relaciones de parentesco por relaciones contractuales; 3) de las formas de cohesión social que derivan del principio de autoridad y de la tradición por otras provenientes del contrato y la coerción; 4) de las relaciones afectivas por utilitarias; 5) pérdida del sentido de pertenencia y compromiso con el grupo, así como el surgimiento de actitudes de indiferencia, superficialidad y de una mentalidad calculística (Lezama, 2002 p. 137).

Este sistema de valores redefine las pautas del comportamiento en la ciudad, de igual manera nos demuestra como la ideología capitalista ha moldeado la forma en que nos relacionamos socialmente. El ser humano es mercantilizado en sí mismo y no solo el fruto de su trabajo es tomado por alguien más, sino también las acciones cotidianas de su vida son inmiscuidas como parte natural del mercado. Según Lezama (2002), “el hombre moderno, el habitante de la gran metrópoli, es más libre que el siervo y, más aún, que el esclavo, pero de todas maneras permanece atado a otros vínculos que, coartan su tendencia natural hacia la libertad” (p. 148). El discurso de la libertad ha justificado que el Estado no brinde condiciones

dignas de vivienda, salud y educación a las personas menos favorecidas. De igual manera, la libertad ha sido el fundamento retórico de la burguesía para exaltar el esfuerzo personal y la individualidad capitalista.

Lentamente, la sociedad urbana ha entrado en una etapa de despersonalización.

“Simmel sostiene, por tanto, que la ciudad genera una forma de la interacción social que se basa en el anonimato, en el desarrollo de relaciones impersonales que se hacen patentes en la indiferencia y la superficialidad” (Simmel, 1988: 48, como se citó en Lezama, 2002, p. 144). Las relaciones monetarias priman frente a la interacción social, esta dinámica, evidentemente, está intrínsecamente ligada a la naturaleza capitalista de la ciudad moderna, “la necesidad de la exactitud y la puntualidad, que señala Simmel, ha originado la necesidad del semáforo y la generalización del reloj” (Lezama, 2002, p. 145). Esta despersonalización de la humanidad ha traído consigo una realidad primordialmente fría en la ciudad, en donde aparece la mentalidad calculista del mercado. La sociedad urbana es un reflejo fiel de las complejas dinámicas que se ejercen en la ciudad. Estas explicaciones tratan de buscar la naturaleza de las relaciones sociales y ejemplificar su origen.

Podríamos decir que la naciente sociedad urbana, no solo implicó un cambio en las estructuras económicas y políticas, sino una serie de valores que respondieron a una nueva estructura, el capitalismo. Los valores a los cuales responde este nuevo sistema económico son fundamentados en conceptos como la libertad, la productividad, la eficiencia, la individualidad, etc. Estos valores han significado que la ciudad se configure en función de modificar el comportamiento individual de las personas, el discurso del mercado ha otorgado al individuo la

responsabilidad de su ascenso social y también lo ha culpado del hecho de no hacerlo. Cada vez más, la sociedad ha sido alienada y la indiferencia ha estado vinculada a las relaciones utilitarias, funcionales y monetarias de la ciudad. Según Lezama (2002), “el habitante de la gran metrópoli se hace indiferente, superficial y apático como una respuesta —en el plano de la personalidad— a la multiplicidad de los contactos y de las interacciones en los que priman la superficialidad y la apariencia,” (p. 145).

El capitalismo, como sistema económico imperante, se ha expandido a lo largo del mundo, las relaciones laborales y mercantiles ya no solo actúan desde lo local, las grandes redes globales han permeado todos los aspectos de la vida, el avance de la tecnología, las redes, y los medios de comunicación han hecho que el sistema económico se generalice, la brecha económica cada vez es más grande y la riqueza se ha concentrado en una pequeña parte de la población. Según Oxfam (2024), “por regiones, el 1 % más rico posee el 48 % de la riqueza financiera en Oriente Medio, el 50 % de la riqueza en Asia y el 47 % de la riqueza en Europa” (p. 23). La pobreza se ha extendido de manera generalizada en los anillos de las ciudades, a la población más vulnerable le ha sido negado el acceso a los servicios básicos y el capitalismo se ha aprovechado de estas condiciones para fortalecerse.

### **Desarrollo Desigual y Producción de Espacio en la Ciudad, una Aproximación desde Neil Smith**

La configuración específica de la ciudad bajo las pautas del sistema capitalista ha estructurado una geografía particular. Según Smith (2020), “la acumulación del espacio (es decir, la propiedad privada o las parcelas), a partir del campo, proporciona la condición esencial para transformar la geografía del feudalismo en la geografía del capitalismo” (p. 208). Cuando

Smith aborda el concepto de geografía del capitalismo lo relaciona directamente con el desarrollo desigual, discusión planteada en *Desarrollo desigual: Naturaleza, capital y la producción del espacio*, edición publicada en español en 2020 y que aborda la cuestión del desarrollo desigual, como un sello intrínsecamente ligado a lo que denomina geografía del capitalismo.

El desarrollo de esta categoría obedece a la necesidad de reflexionar sobre las narrativas literarias que abordan esta problemática espacial. Este concepto responde principalmente a la idea de que en la ciudad se han conformado polos de distintas naturalezas, es decir, mientras que en un lugar existe acumulación de riqueza y crecimiento económico, en otros lugares hay pobreza y carencia. El objetivo de esta sección es abordar desde qué perspectiva entendemos este concepto, para luego relacionarlo con las obras literarias que podrían estar relatando este proceso en Bogotá.

Según Smith (2020), “el desarrollo desigual es la expresión geográfica de las contradicciones del capital. La fijación geográfica del valor de uso y la fluidez del valor de cambio se traducen en tendencias hacia la diferenciación y la igualación” (p. 224). Las bases conceptuales de la obra de Smith se remontan a la teoría económica marxista, mediante la cual se abordan los conceptos de valor de cambio y valor de uso que posteriormente se utilizarán para explicar la fijación y circulación del capital en la escala urbana.

Una de las discusiones que nos plantea Smith se remite a la cuestión de que hay una necesidad de unir geografía y práctica política, dos elementos fundamentales en la medida en

que son la base para comprender las raíces del desarrollo desigual. En apartados posteriores, Smith diserta sobre el concepto de naturaleza, y trata de hallar su relación con el capital, al que se le otorga la capacidad de crear espacio, lo que necesariamente implica un contrasentido, ya que como argumenta Smith (2020), “la naturaleza es vista por lo general como eso que no puede producirse, es la antítesis de la actividad productiva humana” (p. 62). Partiendo de este punto de análisis, la cuestión que se hace imperativa resolver es, ¿cómo el capital produce naturaleza?

### ***Igualación, Diferenciación y Escalas Espaciales.***

El desarrollo de la segunda naturaleza está amparado por las instituciones del Estado, quien es el encargado de regular y establecer normatividad relativa a la creación de nuevos espacios; en esta lógica se propende por la propiedad individual, la circulación del dinero y la articulación del mercado local y global en las economías nacionales. Hay dos conceptos centrales en el desarrollo desigual que presentan una relación dialéctica como son la diferenciación y la igualación geográfica de la producción. La diferenciación geográfica de la producción es entendida como el proceso en el cual una determinada región se especializa en cierto tipo de producción de acuerdo con su dotación natural, lo que implica una división social del trabajo a escala global.

La diferenciación cualitativa de la naturaleza establece ciertos límites a la ocurrencia de determinados procesos de producción en cierta área. Por ejemplo, el algodón no puede ser cultivado naturalmente en el Ártico y el carbón no puede ser extraído de estratos geológicos donde no existe. (Smith, 2020, p. 143).

Esta condición de la diferenciación sostiene que existe la posibilidad de que haya una concentración de capital en determinado lugar a expensas de otro. Según Smith (2020),” la movilidad del capital produce, por un lado, el desarrollo de áreas con tasas de ganancia mayor y, por el otro, el subdesarrollo de otras donde la tasa es menor” (p. 200). Este intercambio debería representar, en el mejor de los casos, un costo beneficio multilateral. Sin embargo, en términos prácticos, las materias primas extraídas de los países subdesarrollados son transformadas y vendidas a las mismas naciones subdesarrolladas a precios significativamente altos.

El concepto de igualación geográfica de la producción, indica que la producción económica de las regiones geográficas tiende a nivelarse a través del tiempo, esto quiere decir que las empresas y los países están en constante búsqueda de ubicaciones que brinden mejores ganancias y condiciones en los procesos productivos. Empero, con el tiempo, la competencia y los costos asociados al funcionamiento, hace que la empresa deteriore estos lugares y busque nuevas alternativas en el espacio, lo que incrementa el desarrollo desigual.

En la producción del espacio se manifiestan tres escalas diferenciables en las que ocurre el desarrollo desigual, estas son; el espacio urbano, la escala del estado nación y la escala global. En la escala del espacio urbano, por ejemplo, hay una tendencia hacia la diferenciación, pero también hacia la igualación, cuyo eje central es la renta del suelo urbano. Según Smith (2020) “el desarrollo de áreas subdesarrolladas lleva al rápido incremento de las rentas del suelo y a la imposibilidad de un mayor desarrollo tras un determinado tiempo” (p. 201). Las precarias condiciones en las que pueden estar las clases sociales que viven en áreas

subdesarrolladas hace que estos lugares sean altamente rentables para las zonas de acumulación de capital. Entonces, bajo la lógica de la diferenciación, las disparidades en la acumulación de capital se pueden seguir incrementando.

Según Smith (2020), “la renta del suelo se configura, por medio de patrones de diferenciación, en un eje binario que va de las bajas rentas del suelo de la periferia a las rentas altas del centro” (p. 188). El valor del suelo puede ser bajo debido a factores como el nulo o deficiente acceso a servicios públicos, salud, educación y vivienda, entre otros. Cuando se intervienen estos espacios mediante la circulación de capital, el valor del suelo aumenta hasta alcanzar un punto en el que no puede desarrollarse más.

En este contexto, el mercado está en constante movimiento y busca captar zonas deficientes para invertir capital y, por consiguiente, aumentar la renta del suelo. Muchas veces, esto implica reemplazar por completo las estructuras físicas existentes y crear nuevas para reinvertir. Esta es una de las formas en las que el capital produce naturaleza desde una de sus escalas. Para el capitalismo, es fundamental mantener el desarrollo desigual, ya que resulta necesario para aumentar las ganancias.

La escala global presenta un rasgo distintivo y es la tendencia hacia la igualación, proceso que se manifiesta en la universalización de las técnicas de trabajo, del salario y de los avances en materia de producción industrial. Según, Smith (2020), “si la igualación del espacio global surge de la tendencia universal de la relación trabajo-salario, entonces el eje principal de la diferenciación geográfica a escala global es la determinación diferencial del valor de la fuerza

de trabajo” (p. 191). La esencia de esta escala está representada en la lucha de clases, pues su carácter es definido de acuerdo con las relaciones de producción que se manifiestan en el marco global, donde la fuerza de trabajo se reduce meramente a una mercancía.

Mientras que las dos escalas anteriores presentan, similitudes y contradicciones en cuanto a la igualación y la diferenciación, la escala del estado nación, responde a las acciones efectivas del estado en función de proteger la circulación de capital; en tanto este, en su condición de autoridad, es el encargado de proteger el capital nacional y hacer un control efectivo de la clase obrera. Según Smith (2020), “la determinación real de los límites de la escala del Estado nación no se encuentra en la dialéctica de igualación y diferenciación, sino en la esfera de la política, en una serie de negociaciones históricas, de compromisos y guerras” (p.194). Smith (2020) argumenta que esta desigualdad se perpetúa en la medida en que determinados países imponen relaciones de dominación sobre otros, a través de las políticas de desarrollo, las inversiones y el uso de sus recursos naturales.

### ***Reflexiones sobre el Desarrollo Desigual y la Producción de espacio en la Ciudad***

A partir de lo expuesto en relación con la creación de espacio, podemos afirmar que Santos (2000) y Smith (2020) ofrecen un análisis detallado sobre la complejidad de las relaciones entre naturaleza, técnica y desarrollo en el contexto del capitalismo actual. Ambos autores exploran la interdependencia entre la "primera" y la "segunda naturaleza", así como los efectos de la acumulación de capital, que se manifiestan en un desarrollo desigual tanto en el ámbito urbano como a nivel global.

Santos presenta un marco en el que la naturaleza se transforma cada vez más por la intervención humana. La "segunda naturaleza" emerge como un espacio creado por medios técnicos y humanos, en un contexto donde se maximiza la productividad a través de la explotación de recursos naturales, frecuentemente en beneficio de países desarrollados a expensas de aquellos subdesarrollados. Este fenómeno indica un retroceso de una forma de naturaleza "salvaje" y su depredación, donde prevalece la lógica del mercado, convirtiendo el entorno en un espacio mecánico. Esta transformación no solo plantea preguntas sobre la justicia ambiental, sino también sobre la justicia social, dado que los beneficios del desarrollo no se distribuyen de manera equitativa.

Smith (2020), en su obra sobre el desarrollo desigual y la producción del espacio, argumenta que la geografía capitalista ha creado una realidad donde la acumulación de capital se manifiesta en extremos de riqueza y pobreza, reflejando las contradicciones inherentes al capitalismo. Este desarrollo desigual no se limita al ámbito urbano, sino que se extiende a nivel global, donde las relaciones de producción y el valor de la fuerza laboral están marcadas por la explotación. Smith sostiene que estas dinámicas deben ser entendidas como una manifestación estructural del capitalismo, que transforma la naturaleza en un medio de producción y urbaniza el campo bajo la ideología del progreso. Su análisis invita a reflexionar sobre cómo la configuración geográfica del paisaje contribuye a la perpetuación de estas asimetrías económicas y sociales.

El desarrollo desigual que se observa en el mundo conlleva que los países más desarrollados acumulen riqueza a expensas de los subdesarrollados. En suma, "el patrón que

resulta en el paisaje es bien conocido: desarrollo en un polo y subdesarrollo en el otro, lo que adquiere forma en diferentes escalas espaciales” (Smith, 2020, p.22). Esta lógica determina que los países con menor grado de desarrollo estén constantemente sometidos a condiciones de pobreza y exclusión social. Según Smith (2020),

El capital no busca construir un equilibrio en el paisaje, sino uno que sea adecuado a su capacidad para saltar de un paisaje a otro de manera sistemática. Este es el movimiento fluctuante del capital que subyace al amplio proceso del desarrollo desigual (pág. 201).

La teoría del desarrollo desigual explora de manera sistemática las relaciones de dominación entre una clase y otra, desde esta óptica se hace necesario reconocer los rasgos del capitalismo, sus formas de actuar y reproducirse, esta como tantas otras, es una teoría de emancipación que busca poner al descubierto los intrincados lazos que constituyen al capitalismo. De igual manera explora las formas en que el capital se desenvuelve en la ciudad y en el mundo, sus formas de actuar y los actores involucrados en el proceso. Las víctimas del sistema capitalista han sido principalmente las personas más vulnerables, estas han sido las que con su trabajo han alimentado a toda una maquinaria que ha alienado el producto de su esfuerzo, esta teoría nos ayuda a comprender de mejor manera el espacio y a tener una visión más crítica sobre el mismo.

### **Segregación Espacial**

El concepto de segregación espacial, al igual que los anteriores, presenta una diversidad de acepciones que están ligadas tanto a una determinada escuela de pensamiento, como a un

momento histórico particular. Córdoba, (2008) distingue tres tendencias en el uso de esta categoría.

En el primero se encuentran los trabajos empíricos que parten del análisis cuantitativo, de igual manera los trabajos interpretativos que tienen en cuenta aspectos objetivos y subjetivos de la segregación. En un segundo grupo se encuentran los trabajos elaborados a partir de la teoría crítica que están fuertemente influenciados por la sociología urbana francesa y que se presentan como una alternativa a la escuela de la marginalidad de los años sesenta en América Latina. En un tercer grupo se encuentra la teoría contemporánea de la fragmentación, una perspectiva que plantea que para entender los cambios urbanos se debe tener en cuenta la reestructuración económica, el empleo, el impacto de nuevas tecnologías, etc. (pp. 19 – 20).

La acepción del término que guía el siguiente trabajo se ubica en la definición de segregación espacial del segundo grupo, en la medida en que esta perspectiva no solo explica de manera descriptiva las dinámicas de la segregación, sino también su génesis. La teoría crítica surge como una postura contrapuesta a los planteamientos de la escuela ecologista y su relación directa con los postulados de corte biologicista y cuantitativos. Según, Córdoba (2008), “la principal queja de los geógrafos radicales se presentaba porque tales trabajos cuantitativos no lograban explicar el origen y los procesos vinculados a la segregación espacial” (p. 29). La perspectiva crítica se remite a los planteamientos de Marx para explicar la naturaleza de la lucha de clases que se hace manifiesta en la ciudad. Bajo este precepto, la teoría de la renta explica parcialmente el fenómeno de la segregación en la ciudad.

La segregación como una producción de la sociedad capitalista reúne tres condiciones básicas. La transformación del espacio en una mercancía regida por las leyes de valorización del capital; la existencia de un acceso socialmente diferenciado del espacio urbano entre clases sociales, en detrimento de las clases asalariadas; y la apropiación subjetiva del espacio y la construcción de relaciones socialmente significativas y culturalmente simbólicas en los diferentes espacios. Según la fórmula de Lefebvre, la segregación era un elemento estructural de la producción capitalista del espacio y ella refleja la división de la sociedad en clases sociales. (Lefebvre, 2000, como se citó en Córdoba, 2008, p. 22).

El concepto de segregación espacial de Lefebvre se introduce en su obra *La producción del espacio*, publicada originalmente en 1974. En este texto Lefebvre (2013), argumenta que “la dispersión y la fragmentación, llevadas hasta el punto de la segregación completa, son mantenidas y dominadas por intenciones estratégicas, por voluntades de poder de máximo nivel en términos de cantidad de medios y calidad de fines pretendidos” (p. 397). Asimismo, Lefebvre (2013), señala que “el derecho y la justicia organizaron la injusticia, y la igualdad encubrió la desigualdad, cuya realidad no era menos flagrante, pero sí más difícil de combatir” (p. 362).

Con base en lo anterior, se genera una dinámica donde el acceso y los privilegios son disfrutados por determinados grupos sociales, mientras que otros se ven obligados a vivir en áreas marginadas, con escaso acceso a servicios básicos. Cabe aclarar, que el concepto de segregación no refiere meramente a una distancia física entre las clases, la desigualdad

también está determinada por el acceso a la salud, la educación, la vivienda, entre otras, así como en su dimensión simbólica.

La segregación en el espacio urbano a partir de los años setenta del siglo pasado se ha manifestado mediante diferentes mecanismos y obedece a cambios en los planos económicos y sociales, que han estado ligados a los planteamientos económicos de la Escuela de Chicago, en cabeza de Milton Friedman. Los antecedentes del cambio económico se remontan a la segunda mitad del siglo XX, Según, Córdoba (2008), “a partir de 1950 y hasta mediados de los setenta, en América Latina se aplicó el modelo de sustitución de importaciones, que descansaba en la idea del progreso a través del desarrollo del sector industrial” (p. 45). El modelo de sustitución de importaciones hizo que en los países subdesarrollados las políticas económicas se volcaran hacia el fomento de los procesos industriales y proteccionistas, en detrimento del sector agrario.

Con el desarrollo del sector industrial en Latinoamérica, se desatendieron las problemáticas propias del sector rural y por ende las condiciones de vida de sus habitantes. Según Córdoba (2008), “el ideario de modernización y progreso y la desatención del sector agrícola vendrían a acelerar el crecimiento urbano, expulsando la población de pequeñas áreas rurales, promovido, la mayoría de las veces, por la búsqueda de mejores condiciones de vida” (p. 45). Esta población que se movilizó del sector rural a las grandes urbes fue la encargada de “urbanizar” principalmente los sectores periféricos de la ciudad y de igual manera conformar un ejército industrial de reserva, lo que necesariamente está relacionado con condiciones laborales y de vida precarias. Esta problemática se agudizó en Colombia con la escalada del conflicto

armado interno, que además de dejar miles de víctimas, obligó a las personas más vulnerables a desplazarse a la ciudad.

En la década de 1970, es conocida la llegada del neoliberalismo a Latinoamérica mediante el golpe de estado al gobierno de Salvador Allende en Chile. Según Harvey (2005), “merece la pena recordar que el primer experimento de formación de un Estado neoliberal se produjo en Chile tras el golpe de Pinochet el «11 de septiembre menor» de 1973” (p. 14). La llegada del neoliberalismo a América Latina supuso la sustracción de medidas proteccionistas, lo que trajo consigo políticas públicas orientadas hacia la apertura económica y al libre mercado. La racionalidad económica del neoliberalismo se aplicó a servicios básicos como la educación, la salud y la vivienda que fueron captados por el mercado. Las personas con menos ingresos no tenían los recursos suficientes para adquirir los servicios ahora privatizados, esto conllevó a un atraso social en términos de igualdad y aumento de la segregación.

### ***Segregación Residencial***

Tan pronto como las personas empobrecidas se acomodaban en las grandes ciudades se desarrollaron procesos de auto construcción, lentamente se conformaron grandes barrios sin la ayuda estatal. Los nuevos habitantes de la ciudad recurrieron a sus familias para construir sus casas, tomaron tiempo de su descanso y dinero de su trabajo. Esta dinámica de asentamiento determinó una serie de prácticas en términos arquitectónicos y sociales. Córdoba (2008), argumenta que se pueden desprender tres usos del concepto de segregación socioespacial, ante lo cual enuncia los siguientes:

La primera perspectiva muestra las diferencias de localización de grupos definidos en función de criterios como la posición social, el origen, la religión, etc. [...] La segunda perspectiva no presta tanta atención a las distancias físicas como a las desiguales oportunidades de acceso a los bienes materiales y simbólicos que ofrece la ciudad. La tercera pone atención a las figuras del enclave, de los barrios pobres, e incluso los guetos. (p. 51).

Los tres usos de este concepto son visibles en la ciudad de Bogotá, en particular porque la segregación no solo se traduce en las distancias entre clases, sino también en el carácter simbólico que se manifiesta en el acceso y el tipo de servicios que usan. Un aspecto fundamental es la renta del suelo, que constantemente juega un papel importante en el sistema económico actual. En la medida en que el suelo sea visto como una mercancía, se verá restringido el acceso igualitario al mismo para las clases con menos ingresos.

El suelo como una mercancía ejerce un peso importante sobre el lugar donde viven las personas, según Córdoba (2008), “la elección del lugar donde vivir en la ciudad por parte de una familia no es el resultado de una elección espontánea, sino de sus deseos y las condiciones sociales que le son favorables o adversas” (p. 35). Este factor financiero establece una condición básica y es que los ricos viven entre ricos y poco o nada tienden a mezclarse, en términos residenciales, con una clase de menor ingreso económico. El acceso a la vivienda también es otro factor que determina la segregación espacial, el costo de las viviendas muchas veces resulta difícil de pagar para las personas que reciben ingresos que en la cotidianidad solo bastan para sobrevivir o en algunos casos ni para eso.

## La Ciudad Latinoamericana

La pertinencia del siguiente apartado recae en dos cuestiones particulares. La primera es resaltar que el análisis se elabora a partir de una serie de problemáticas estructurales y emergentes que caracterizan a las ciudades latinoamericanas, diferenciándolas de otras ciudades del mundo. En un segundo lugar, creemos que es importante reflexionar sobre como esta región ha sido moldeada en función de unas lógicas particulares del mercado, del consumo y del dinero; lo que ha ocasionado una organización y unas formas económicas ligadas a procesos de dominación capitalista.

Mediante el libro *Revolución urbana, Estado, mercado y capital en América Latina* (1994), De Mattos, específicamente desde el capítulo II, denominado *movimientos del capital y expansión metropolitana en las economías emergentes latinoamericanas*, abordaremos una serie de problemáticas contemporáneas en la estructuración de nuestras ciudades.

Asimismo, se traen a colación aspectos como el transporte, la vivienda, el trabajo, la fijación y circulación de capital, los centros urbanos, la gentrificación, entre otros ejes analíticos. Este apartado da cuenta de una amplia revisión de artículos académicos relacionados con estos temas. Por lo tanto, contribuye al análisis y comprensión de la ciudad en sus múltiples y complejas dinámicas. Por otra parte, también crea un abanico conceptual adecuado, permitiendo la relación de estos fenómenos con la producción de literatura bogotana.

### *Elementos Generales sobre la Constitución de la Ciudad Latinoamericana*

La industrialización de la segunda mitad del siglo XX fue un elemento fundamental en el desarrollo de la ciudad latinoamericana contemporánea. Mediante este proceso, se pretendía sustituir las importaciones, obteniendo así, una producción a gran escala. Sumado a lo anterior, se aceleró el crecimiento demográfico. Según Mattos (1994),

Fue también entonces cuando se inició una secuencia de crecimiento y expansión que culminó en los años posteriores a la Segunda Guerra Mundial, cuando la industrialización sustitutiva contribuyó a acentuar la urbanización de la economía y a intensificar la concentración productiva y demográfica en torno a las ciudades principales. (p.76)

La convicción de alcanzar el progreso de las naciones desarrolladas abrió la puerta a políticas públicas hostiles para los grupos sociales menos favorecidos. El supuesto de que la inserción al mercado global sería el trampolín para el desarrollo económico en Latinoamérica, determinó diversas dinámicas económicas, sociales y culturales en los países en “vía de desarrollo”. En este proceso muchas ciudades transitaron a ser parte de la economía – mundo capitalista y a sus nodos de integración.

Los acelerados procesos de urbanización devoraron una parte importante del sector rural aledaño a las ciudades. Según Mattos (1994), “al interior de estas economías emergentes en vías de globalización, los cambios resultantes se han traducido en una fuerte acentuación — hasta cierto punto, culminación— de la tendencia a la desruralización” (p. 68). La citada

característica es manifiesta en la distribución territorial de Bogotá. Los vastos potreros periféricos, hoy son grandes centros comerciales, apartamentos, fábricas o viviendas de autoconstrucción. Un ejemplo de lo anterior es el gran proyecto de vivienda en Ciudad Verde, en el municipio de Soacha, para el cual se utilizó un terreno de 328 hectáreas situado en el borde suroccidental de la ciudad de Bogotá.

El Macroproyecto Ciudad Verde está localizado al noroccidente del municipio de Soacha, en el límite con Bogotá y cuenta con un área de 328 hectáreas. Se concibió como un proyecto integral que contempla vivienda, comercio e industria y tuvo previsto a sus inicios el desarrollo de 36.000 unidades de vivienda social, cifra que aumentó a 42.000 luego del avance en su ejecución. Su gestor principal es la empresa constructora Amarilo y fue adoptado mediante Resolución 1687 de 2009 del MAVDT, lo cual lo constituye en un Macroproyecto de “primera generación” (Méndez, 2021, p. 7)

Ciudad Verde, representa una respuesta a los desafíos de la urbanización acelerada. Sin embargo, esta transformación del paisaje rural plantea interrogantes sobre la calidad de vida de los nuevos residentes y la sostenibilidad del entorno urbano. Aunque se concibió como una solución integral que incluye vivienda, comercio e infraestructura, es crucial analizar si el desarrollo de 42.000 unidades habitacionales realmente satisface las necesidades sociales. Además, es necesario cuestionar si este tipo de proyectos contribuye a la cohesión social o si, por el contrario, mantiene la desigualdad y la exclusión en el contexto urbano.

A medida que la mancha urbana se expande y se transforma, producto de la vasta extensión de la ciudad y el crecimiento poblacional, se amplía la oferta de servicios y productos, haciendo de la ciudad un gran complejo globalizado, en donde emergen diversas redes de comunicación. Acorde a lo expuesto, se plantea que la ciudad desempeña un papel fundamental en la integración económica de las naciones. En este espacio se gestan condiciones ideales para la circulación del capital financiero, lo que permite que sea el epicentro de la articulación con el mercado internacional.

El fenómeno puede variar, dado que la inversión privada también ha fomentado el crecimiento de la ciudad, claramente por su rentabilidad y porque las condiciones de la escala local así lo permiten. Según Mattos (1994), “en función de la renta esperada de la tierra, este tipo de empresa se volcó a la creación de áreas de concentración de actividades empresariales, consecuente en el aumento de la verticalización de ciertas zonas de la ciudad” (p. 84). Este proceso está en constante crecimiento en áreas aledañas a Bogotá, como Cota y Chía, donde el desarrollo de proyectos empresariales e inmobiliarios verticalizados ha aumentado significativamente debido a su proximidad con Bogotá.

### ***Inversión Privada, Desigualdad y Neoliberalismo en la Ciudad***

Las empresas globales han contemplado en las ciudades latinoamericanas un escenario ideal de inversión y expansión. Los avances de estas urbes, en términos de infraestructura y tecnología, posibilitan la inserción de numerosas cadenas de comercio, producción y servicios. Ahora bien, esto significa que encuentran numerosas ventajas y oportunidades para obtener una alta rentabilidad, sumado a garantías jurídicas adecuadas para su correcto funcionamiento.

Dichos requisitos, se implantaron mediante políticas de grandes instituciones del mercado financiero multilateral, los cuales solicitaron una serie de requisitos internos a los países para desembolsar créditos en moneda extranjera.

La fijación de estas empresas va de la mano con la consolidación de algunas condiciones. Entre estas, encontramos aspectos beneficiosos para sí mismas, como la baja tasa de impuestos, una industria consolidada, una población calificada y mano de obra relativamente barata. En esta lógica, son diversas las estrategias de las industrias internacionales para introducirse en el mercado local. Una de estas formas es “la apertura de oficinas importadoras o representaciones de las empresas” (Garay, 2001, p. 206). Por otra parte, “una segunda posibilidad es conceder la representación de una marca. Los contratos de representación o franquicias permiten que un empresario local desarrolle determinada actividad utilizando una marca a cambio del pago de una suma fija o porcentaje” (Garay, 2001, p. 206).

La segunda modalidad es recurrente en el caso bogotano. Vemos de manera frecuente grandes cadenas internacionales como Mc Donalds, KFC, Coca Cola, Starbucks, Subway, Hilton, entre otras. Es interesante ver que el fenómeno no solo se manifiesta en los centros urbanos consolidados y con gran oferta de servicios. Estas empresas buscan expandir sus operaciones a diferentes segmentos del mercado, incluyendo áreas consideradas de menor ingreso como Bosa y Kennedy, con el objetivo de aumentar sus rendimientos financieros. Asimismo, en otros países de Latinoamérica también se consolida este proceso, “para Carrefour, por ejemplo, Argentina significa el 11% de su facturación en el mundo, pero el 20% de sus ganancias” (Garay, 2001, p. 208).

También existen otras alternativas para incorporarse al mercado. Según Garay (2001), “se ha asistido al desarrollo de una forma de negocio consistente en adquirir empresas nacionales, reorganizarlas en función de las potencialidades del mercado al que se dirigen para luego venderlas a firmas internacionales” (p. 209). Un ejemplo de lo anterior es la cadena de supermercados Éxito, consolidada inicialmente en Colombia y vendida posteriormente a firmas salvadoreñas<sup>3</sup>. En esta misma lógica, encontramos a empresas como Terpel, gasolinera de origen colombiano vendida a una multinacional chilena<sup>4</sup>.

Por otra parte, en Latinoamérica observamos una desestatización generalizada de las compañías. Esta dinámica se desarrolla principalmente en el ámbito de los servicios públicos. Según Garay (2001), “la venta de las empresas públicas, en la mayoría de los casos, apuntaba a proveer los recursos que, año tras año, faltaban en el momento de cierre de las cuentas fiscales” (p. 215). En Colombia, es recordada la privatización de Interconexión Eléctrica S.A. E.S.P. (ISAGEN), una empresa pública de generación y comercialización de energía, vendida en enero de 2016 a la multinacional canadiense Brookfield. Esta tendencia hacia la desinversión se ha justificado bajo la premisa de obtener una mayor eficiencia y sostenibilidad financiera.

En este sentido, es claro afirmar que el proyecto neoliberal se acopló a los diversos mercados, regulando aspectos esenciales de la existencia humana, como la alimentación, los servicios públicos y la vivienda. El Estado ha velado por la seguridad económica y jurídica de las

---

<sup>3</sup> Véase <https://www.valoraanalitik.com/inician-cambios-en-cupula-de-grupo-exito-llegada-de-nuevo-dueno/>

<sup>4</sup> Véase <https://www.mundomaritimo.cl/noticias/copec-adquiere-terpel-e-internacionaliza-su-negocio-de-combustible>

empresas. Uno de los problemas centrales, es que en los lugares en donde se desarrollan estos procesos la sociedad pierde, ya que el mercado está monopolizado por un agente privado, en consecuencia, no es capaz de garantizar el acceso a bienes y servicios, debido a que la naturaleza de su constitución es rentística. Así las cosas, no hay un acceso igualitario para las personas de menor ingreso; al menos en lo más básico. “Deseo, crédito y salario estructuran entre sí la llave de la pertenencia. Sujeción, presión y alienación: la dura cuenta que se paga a corto plazo” (Garay, 2001, p. 226).

Un elemento clave ha sido la flexibilización de la legislación urbana para acompañar la lógica del mercado inmobiliario, lo que ha derivado en una mayor re-mercantilización del espacio. Autores como Brites (2017) señalan que “el neoliberalismo ha ampliado la distancia entre ricos y pobres, generando una mayor diferenciación social” (p. 5).

En ciudades como Buenos Aires, las políticas neoliberales implementadas desde la década de 1970 han intensificado la segregación socioespacial, generando patrones urbanos fragmentados y desiguales. Este fenómeno se evidencia en barrios como Fuerte Apache. Kessler (2012) sostiene que “es pavoroso el racismo y etnocentrismo asociado al estigma y la persistencia de la oposición civilización versus barbarie como matriz común de una serie de polos opuestos donde el barrio o parte de él se ubicaría en el polo negativo” (p. 171). Por lo tanto, es fundamental señalar que la segregación no solo se refleja en la desigualdad en el acceso a servicios, sino también en la estigmatización y el distanciamiento social.

De manera similar, en otras ciudades latinoamericanas se observan dinámicas urbanas que profundizan las desigualdades. Por ejemplo, Cruz (1994) destaca que “históricamente la tierra ejidal localizada en los alrededores de Ciudad de México ha proporcionado el suelo necesario para el crecimiento urbano” (p. 269). Sin embargo, este crecimiento ha priorizado los intereses privados por encima de las necesidades sociales, exacerbando las brechas sociales y consolidando patrones de exclusión territorial similares a los observados en Buenos Aires.

En relación con lo anterior, proyectos urbanos como Puerto Norte en Rosario, Argentina, impulsados por alianzas público-privadas, buscan atraer inversiones y renovar la imagen urbana. No obstante, Casado (2018) advierte que “el proyecto de renovación urbana ha generado un fuerte contraste con el antiguo barrio y representa un fuerte carácter de espacio privatizado, elitista y comercial” (p. 12). Este tipo de iniciativas refuerza la tendencia hacia una ciudad neoliberal caracterizada por la mercantilización del espacio urbano y el desplazamiento de los sectores más vulnerables.

### ***Las Condiciones Laborales en la Ciudad***

La organización de la ciudad ha estado ligada al desarrollo de las fuerzas económicas y políticas. Estos elementos han moldeado su conformación junto a diversos procesos históricos y sociales. Por lo tanto, es de vital importancia reconocer la fuerte influencia del capitalismo en la configuración de la ciudad latinoamericana contemporánea. Esta doctrina económica plantea que “los lugares de un país con políticas nacionales adecuadas a la receta neoliberal podrán competir a escala global si resisten la competencia de otros lugares en el mundo” (Coraggio, 2001, p. 114).

Esta reflexión es relevante para advertir que dicha fórmula fue, y sigue siendo una falsa promesa de avance en los países emergentes. Dichos planteamientos regularon la actividad económica, particularmente desde finales del siglo XX. Por consiguiente, en Latinoamérica se instauraron políticas dirigidas a la liberación del mercado, cuestión que restringió la intervención del Estado en el mismo. “Así, en 1999 se cumplió con la indicación: se aumentó la productividad, se exportó más, ¡pero a precios menores!” (Coraggio, 2001, p. 116).

Los cambios implantados fueron regulados mediante políticas establecidas por diferentes instituciones internacionales, tales como el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID). Estas directrices se impartieron a puerta cerrada en los grandes organismos bancarios, desconociendo representación alguna de las mayorías trabajadoras. En consecuencia, los obreros fueron los principales afectados, ya que las indicaciones sugerían reducir costos productivos, lo que básicamente consistió en la baja salarial. Igualmente, la fuerte competencia laboral dio paso a la implantación de estas condiciones. Al respecto, Coraggio (2001) afirma lo siguiente:

Si la tendencia general es al libre funcionamiento de todos los mercados, ¿cuál es el problema especial de la flexibilización (=liberalización) del mercado de trabajo? Es muy simple: a diferencia de otras mercancías, en el caso de la fuerza de trabajo, las condiciones de su consumo (condiciones de trabajo) y su precio (salario real directo e indirecto) se vinculan directamente con las posibilidades de reproducción de la vida de sus portadores, los trabajadores y sus familias (p. 132).

Como resultado, observamos en nuestras ciudades un amplio panorama de informalidad que se desprende de diversas causas. Según el *Departamento Administrativo Nacional de Estadística de Colombia* (DANE), (2025), “para el total nacional, en el trimestre móvil septiembre – noviembre 2024 la proporción de personas ocupadas informales fue 55,4%” (p. 4). Estos datos indican la enorme cantidad de población que prescinde de un mínimo de garantías laborales. Asimismo, las precarias condiciones de vida y el alto porcentaje de pobreza. En consecuencia, un panorama urbano de trabajo infantil, miseria y mendicidad en determinados lugares de la ciudad. En la literatura se han abordado estas problemáticas; Mendoza (1998) narra las duras condiciones de vida de los sectores más marginados, específicamente del centro de la ciudad.

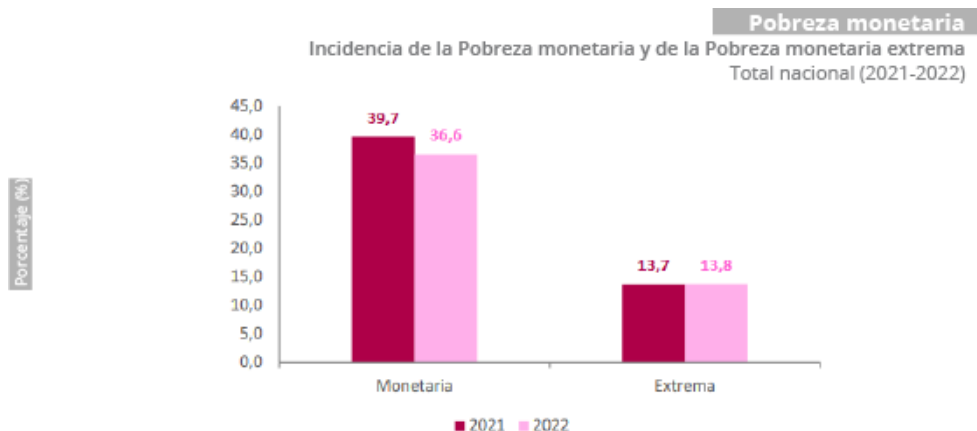
En *Scorpio City* (1998), Mario Mendoza reflexiona sobre la marginación y el desarrollo desigual en el contexto urbano de Bogotá. Al respecto, afirma: “la ciudad tercermundista es el arquetipo: caos, violencia, cordones de miseria, vagabundos nómadas en busca de alimento, niños asesinos y asesinados, habitantes de las alcantarillas, multitud de dementes por las calles” (Mendoza, 1998, p. 130). El texto evidencia cómo las dinámicas económicas y sociales generan condiciones de pobreza y exclusión social en sectores vulnerables. Además, Mendoza conecta esta realidad con la transformación de las ciudades latinoamericanas, donde el crecimiento urbano no ha significado inclusión, sino un aumento en la desigualdad y la segregación.

En la figura 1 se presentan los índices de pobreza monetaria y pobreza extrema entre 2021 y 2022. Los resultados muestran que la pobreza monetaria disminuyó de 39,7% en 2021 a 36,6% en 2022. Sin embargo, la pobreza extrema experimentó un ligero aumento, pasando

de 13,7% en 2021 a 13,8% en 2022. Esto sugiere que, aunque se han logrado avances en la reducción de la pobreza monetaria, aún persisten brechas sociales significativas en términos de acceso a servicios básicos. En este sentido, es preciso reconocer que las implicaciones de estos datos se manifiestan de manera concreta en aspectos como la segregación en la vivienda, el transporte y el trabajo, entre otros.

### Figura 1

*Información Departamento Administrativo Nacional de Estadística Pobreza monetaria nacional 2022*



*Nota.* Comparativamente la pobreza monetaria bajó en 2022 si la observamos con el 2021. No obstante, las cifras siguen siendo bastante altas en Colombia. Adaptado de

<https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/pobreza-y-condiciones-de-vida/pobreza-monetaria>

Los trabajadores formales o informales efectúan una doble carga. Por una parte, son los encargados de la producción y la oferta de servicios, pero también son consumidores de estos. En este sentido, Coraggio (2001) argumenta que “los comportamientos monopólicos reducen el

ingreso real de los consumidores por la doble vía de establecer precios altos que optimizan su ganancia, y reducir los salarios nominales y los beneficios indirectos de sus propios trabajadores” (p. 141). Las cargas tributarias impuestas a las empresas rara vez afectan su crecimiento financiero, porque finalmente es el consumidor el que asume esas cargas. Así las cosas, evidenciamos dos problemas, un recorte salarial con múltiples impactos sobre los trabajadores y un aumento en el costo de los productos que consumen.

El desarrollo de los barrios obreros de la ciudad es el resultado de diversos procesos organizativos. Por ejemplo, las redes de alcantarillado en muchos casos han sido construidas por la comunidad. Igualmente, las vías, los salones comunales, las instituciones educativas, etc. En la novela de Arturo Álope, *Ciudad Bolívar: la hoguera de las ilusiones (2003)* se retratan estas experiencias comunitarias y la articulación social de diversas personas en pro de mejorar las condiciones de vida. En este sentido, el nexo entre lo narrado en la literatura sobre una realidad particular, y las condiciones que propician y mantienen la misma, es un marco de análisis fundamental para entender la complejidad de la estructuración de la ciudad.

Por otra parte, la economía popular es un aspecto importante en la consolidación de estos barrios. Los establecimientos productivos, comerciales y de prestación de servicios, aportan un gran valor al mejoramiento de las condiciones de vida. Cabe señalar, que “las células básicas de la economía popular no son entonces las microempresas, sino las unidades domésticas simples o combinadas y todos sus dispositivos dirigidos a la reproducción” (Coraggio, 2001, p. 162). Así las cosas, se requirieron estrategias de autocalificación y gestión de recursos acumulados para llevar a cabo estos proyectos.

### *La Renta del Suelo*

Jaramillo (2009) define la renta del suelo como el ingreso que se genera a partir del uso de la tierra, el cual está intrínsecamente relacionado con las dinámicas del mercado inmobiliario y la producción urbana. Jaramillo argumenta que esta renta no solo refleja el valor de la tierra, sino también las desigualdades sociales y económicas que se manifiestan en el espacio urbano.

Según Jaramillo (2009),

La tierra no es una mercancía como otras, en sí misma no tiene un valor, no es un producto del trabajo social, pero adquiere un precio como resultado de la existencia de la renta ya que ese precio es la renta capitalizada tanto en la renta diferencial como en la absoluta o monopólica; cada una de ellas constituye un ingreso obtenido de la plusvalía, pero difieren entre sí tanto en sus orígenes como en sus efectos (p. 29).

La renta del suelo se ve influenciada por factores como la especulación inmobiliaria y la segregación socioespacial, donde las áreas con mayor demanda generan rentas más altas, exacerbando las brechas entre diferentes sectores de la población. Así, el análisis de la renta del suelo permite comprender mejor cómo se configuran las relaciones de poder y acceso en el contexto urbano.

En Bogotá, Las precarias condiciones de las viviendas, especialmente en el centro histórico, las periferias y los complejos industriales degradados, han provocado un creciente interés en el sector inmobiliario. Estas zonas propician un margen de ganancia más amplio, dada la relación costo – beneficio que genera el bajo valor del suelo. En este sentido, las

constructoras han localizado cierto tipo de condiciones beneficiosas para sus proyectos. Según Beuf (2012),

...las grandes constructoras empezaron a invertir en las periferias populares durante la década de 1990. Mientras los primeros habitantes tuvieron que luchar y pagar por el equipamiento de sus barrios, los inversionistas privados solo se arriesgaron en estos espacios después de que fueron legalizados, mínimamente equipados y en vía de consolidación avanzada, gracias a los esfuerzos de los residentes y a la apertura por parte del distrito de los ejes principales de transporte: nuevas avenidas y Transmilenio (p. 26).

La necesidad de vivienda se ha manifestado en dos procesos. Por un lado, las personas se asentaron de manera informal en los alrededores de la ciudad. En la mayoría de los casos, autogestionaron proyectos de vías, acueductos, salones comunales, etc. Por otra parte, debido a la demanda habitacional, las constructoras vieron en estos barrios una oportunidad de maximizar ganancias. En Bogotá esta dinámica es reciente y presenta un amplio crecimiento.

Para Manuel Díaz, fundador de Patio Bonito, los primeros habitantes del barrio tuvieron un papel protagónico en la construcción y equipamiento del barrio. Reproducimos a continuación su relato sobre estos años de lucha [...] “Patio Bonito es un ejemplo de luchas sociales en la ciudad. No permitimos que el gran capital nos sacara de aquí. Nos quedamos. Ahora los grandes proyectos inmobiliarios y comerciales nos rodean y

aprovechan el mejoramiento del sector por el que luchamos tanto durante todos estos años” (Beuf, 2012, p. 10).

Así las cosas, una de las estrategias consiste en comprar barato, aprovechar la infraestructura construida por la comunidad y vender caro. Lo problemático del asunto se expresa en los esfuerzos que deben asumir las personas de menores ingresos para poseer residencia, puesto que los apartamentos más baratos, denominados Vivienda de Interés Prioritario (VIP), se encuentran alrededor de 117.000.000 de pesos y para áreas de renovación urbana en 143.000.000, para el año 2024. Sumado a lo anterior, debemos tener en cuenta que el salario mínimo en Colombia se ubicó en 1.300.000, más el incremento del costo de vida, ligado al índice de precios al consumidor (IPC) que según el DANE se ubicó en 7,74% para febrero del año 2024. Además, encontramos altas tasas de interés en los préstamos bancarios; generalmente concedidos bajo la modalidad de hipoteca y en el estándar cambiario de Unidad de Valor Tributario (UVT), haciendo que el coste de los créditos suba o se mantenga. Como resultado, el acceso a la vivienda para la población de menos recursos resulta limitado.

Cabe aclarar, que existen políticas públicas de acceso a la vivienda que abaratan estos costos. No obstante, tienen fuertes limitaciones para cubrir la gran demanda. La oferta de estos incentivos es reducida, cobijando a unas personas y a otras no de acuerdo con el presupuesto asignado por el Estado. Asimismo, estos beneficios son bastante demorados y requieren de un complejo proceso burocrático. Por otra parte, los apartamentos de la modalidad (VIP) son pequeños y prescinden de equipamientos y acabados internos.

Las posibilidades de acceso a la vivienda son demasiado limitadas. En este sentido, el mercado y el Estado no han solucionado tan importantes problemas. La construcción de las casas ha sido el resultado del esfuerzo y salario de las personas, para posteriormente vender a los grandes proyectos inmobiliarios y urbanísticos de la ciudad, aclarando que muchas veces también son de carácter público.

Cuantas intervenciones en los asentamientos precarios cierran los ojos a los esfuerzos realizados por la gente que se han materializado en sus propias viviendas, en sus propios asentamientos. Detrás de esas construcciones que se suelen tumbar hay mucha historia, sacrificio e identidad, experiencia de solidaridad y de cooperación familiar y comunal, así como también valor económico (Martínez, 2001, p. 315).

Es pertinente aclarar, que estos procesos de renovación urbana se articulan con proyectos comerciales y financieros. En esta lógica, la vivienda es un acápite del modelo, porque también se desarrollan construcciones de centros comerciales, edificios de empresas prestadoras de servicios y universidades privadas. “En otras palabras, ven allí unos «nichos de negocio» que les permiten expandir su capital y continuar obteniendo ganancias una vez saturados los mercados de las áreas céntricas y de las periferias de mayor estatus” (Beuf, 2012, p. 4).

### ***El Transporte Público***

El presente apartado busca ser un eje central para relacionar dinámicas de segregación en términos de acceso al transporte, y representaciones literarias sobre dicho proceso. Es

importante reconocer que en la ciudad se han desarrollado infraestructuras de movilidad diferenciadas de acuerdo con las condiciones sociales del espacio a intervenir. Así las cosas, es preciso exponer estos elementos para entender cómo afectan la calidad de vida de las personas. En el plano literario, Vásquez (2011) lo retrata de la siguiente manera, “la gente salía de las miles de oficinas del centro para irse a casa, o entraba en los almacenes para comprar regalos navideños, o formaba coágulos en las esquinas, mientras esperaba una buseta” (p. 17).

En primera instancia, es necesario identificar lo que significa acceder a un medio de transporte u otro. Partiendo de este punto, podemos ampliar el panorama sobre la desigualdad, manifestada en términos de poder adquisitivo, acceso al mercado y oferta de servicios. Las dinámicas mencionadas anteriormente, se articulan directamente con condiciones estructurales y coyunturales del espacio urbano. En este sentido, debemos reflexionar sobre las limitaciones de los sistemas de transporte y su relación con la estructuración económica de las ciudades latinoamericanas.

De conformidad con el artículo 3 de la Ley 105 de 1993, el transporte público se define como una industria encaminada a garantizar la movilización de personas o cosas, por medio de vehículos apropiados, en condiciones de libertad de acceso, calidad y seguridad de los usuarios, sujeto a una contraprestación económica<sup>5</sup>. Con base en lo anterior, podemos evidenciar que los preceptos normativos no se cumplen. Además, existen notables

---

<sup>5</sup> Véase artículo 2.1.2.1. presente en el título 2, denominado definiciones del decreto 1079 de 2015.

desigualdades en términos de acceso, calidad, infraestructura y planeación urbana, aspectos abordados en este apartado.

Es notorio que los barrios de mayor ingreso están dotados de una infraestructura pensada y organizada en función de lo estético y lo funcional. Por lo tanto, poseen cercanía a grandes avenidas, centros comerciales, universidades, bancos, etc. En el plano de la movilidad “la urbanización en suburbios de baja densidad de la población más acomodada está orientada hacia el uso del automóvil privado y no incita la cobertura de transporte público” (Figuroa, 2001, p. 368). Las condiciones que sustentan esta situación son dos; la poca población que reside en estos barrios y su alto nivel de ingresos, lo que les permite acceder a una mayor oferta y compra de vehículos y marcas.

Los efectos de la segregación en este ámbito son fácilmente reconocibles. Para los residentes de Bogotá, las distancias entre el trabajo y el lugar de residencia son bastante amplias. Las personas, generalmente se desplazan hacia el centro o norte de la ciudad en la mañana y regresan a sus casas en las horas de la tarde; en estas franjas horarias se presenta una alta demanda de servicio público, lo que dificulta la movilidad, dada la gran cantidad de personas que accede al mismo tiempo. Ahora bien, hay dos escenarios problemáticos, por una parte, se deben asumir altos costos debido a la necesidad de tomar varios buses, especialmente en los barrios ubicados en laderas. Por otro lado, se pierde gran cantidad de tiempo, como consecuencia de los largos trayectos y la insuficiencia del sistema.

El tráfico vehicular, en las horas pico, pareciera no sopesar la demanda de pasajeros, tanto de los que toman transporte público, como de los que poseen o manejan vehículos particulares, entiéndase, por particular, carros, motos, bicicletas, patinetas eléctricas, etc. El panorama frecuente en Bogotá son los largos embotellamientos, específicamente de automóviles. Según Figueroa (2001), “las importaciones, produjeron una importante reducción en los precios de los automóviles, por la baja de los aranceles de importación de vehículos, partes y piezas, lo que significó un aumento considerable en el parque automotor de las ciudades” (p. 369). Esto no significa que haya un uso generalizado del vehículo particular, o un incremento del poder adquisitivo; lo que implica es la creciente transición de una clase media y alta de lo público a lo individual.

En los sectores de ingresos bajos y medios, el acceso a vehículos está estrechamente relacionado con la capacidad de endeudamiento, que a su vez depende de la estabilidad laboral, o con la adquisición de modelos de segunda mano relativamente antiguos. Sin embargo, es fundamental destacar que las clases sociales con ingresos más bajos a menudo optan por las motocicletas como una alternativa viable para satisfacer sus necesidades de movilidad. Según la Cámara de la Industria de Motocicletas de la Asociación Nacional de Empresarios de Colombia, (ANDI ), (2024), “el acceso a la motocicleta se ha generalizado entre los estratos económicos más bajos. Cerca del 90% de los hogares con moto pertenecen a estratos bajos o medios-bajos” (p. 21). Este fenómeno se debe a que las motos representan una opción más asequible en comparación con los carros, lo que permite a estas personas acceder al transporte personal sin la carga financiera que implica un vehículo más costoso.

Por otro lado, las clases sociales de ingresos medios tienden a endeudarse en mayor medida para adquirir vehículos, posiblemente más que las clases de menores ingresos. Aunque sus ingresos son superiores, también enfrentan mayores expectativas y necesidades de movilidad. Para muchas personas en estos sectores, la opción más viable económicamente sigue siendo el transporte público o las motocicletas, a pesar de los altos costos asociados. “El fenómeno del alza tarifaria ha sido bastante general en la región, lo que ha llevado a un encarecimiento importante del transporte público prácticamente en todas las ciudades latinoamericanas” (Figueroa, 2001, p. 374).

Sumado a lo anterior, “la accesibilidad y muchas veces las condiciones de infraestructura y equipamiento de los barrios populares apartados, tampoco permite una buena cobertura de los servicios de transporte público formales, lo que concita al desarrollo de servicios más precarios de transporte público, informales o ilegales” (Figueroa, 2001, p. 368). Para los barrios y municipios aledaños a Bogotá la problemática es cotidiana, dado que el mercado laboral se encuentra en el centro y norte de la ciudad; en consecuencia, no hay más opciones que asumir los costos, los tiempos, las filas, el tráfico, la congestión y demás dinámicas del transporte. Como hemos visto, incluso el transporte es una condición de clase, un aspecto segregador y un símbolo de la amplia brecha de desigualdad social.

### ***Dinámicas Urbanas en el Centro de Bogotá***

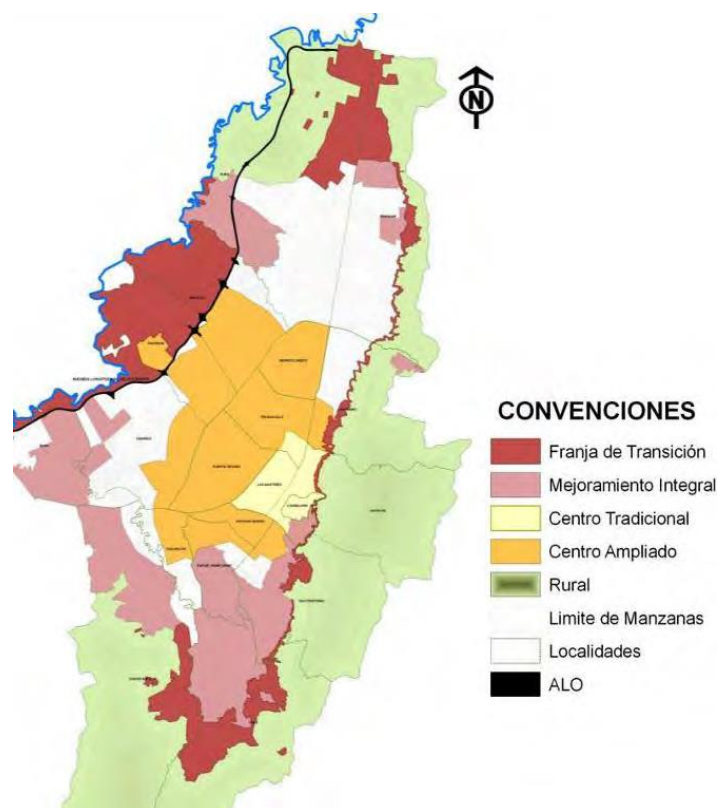
Las representaciones recurrentes en las obras literarias del centro de la ciudad nos plantean la necesidad de analizar las dinámicas específicas de este espacio. En este sentido, es fundamental reconocer algunos elementos que reflejan el progresivo proceso de degradación

social y arquitectónica en varios barrios del centro, para así poner en discusión los planes de renovación urbana en estos sectores. En un primer momento, se presenta un panorama histórico sobre la conformación reciente del centro tradicional de Bogotá, seguido de un análisis de algunas problemáticas socioespaciales en el sector.

El *Centro Ampliado* es una zona de Bogotá que busca integrar áreas urbanas y rurales mediante la reurbanización y el desarrollo sostenible; por otro lado, el *Centro Tradicional* corresponde al núcleo histórico de la ciudad, con un enfoque en la revitalización y preservación de su patrimonio cultural. La *franja de transición* conecta zonas urbanas y rurales. Por último, la *zona de mejoramiento integral* abarca sectores con carencias en infraestructura y servicios básicos, donde se priorizan intervenciones para mejorar viviendas, espacio público y condiciones de vida. En la figura 2 podemos observar la distribución de estas áreas y su interrelación en el contexto de la ciudad de Bogotá.

Figura 2

*Centro Ampliado de Bogotá.*



*Adaptado de: Plan de desarrollo económico, social, ambiental y de obras públicas para Bogotá D.C., 2012–2016 "Bogotá Humana".*

El centro tradicional de Bogotá, que abarca la localidad de La Candelaria, parte de Los Mártires y Santa Fe, ha sido históricamente un área con una composición social diversa, incluyendo grupos de ingresos medios y bajos. Entrado el siglo XX “podían apreciarse las características de la ciudad de entonces: casonas grandes, alta mezcla social y centralidades constituidas alrededor de las iglesias” (Zaraza, 2020, p. 21). Asimismo, Bogotá experimentó un

crecimiento acelerado de su población, con la llegada de migrantes de diferentes orígenes socioeconómicos. Según la Alcaldía Mayor de Bogotá D.C. y Secretaría de Hacienda (2004).

Entre 1913 y 1917 se construyó la Estación de la Sabana. Esta estación de ferrocarril fue punto de partida y de llegada de inmigrantes rurales que venían en busca de nuevos horizontes, y sitio predilecto de los cachacos de la época. (p. 9).

A partir de 1948 la clase alta capitalina se desplaza hacia el norte de la ciudad. Dicha migración estuvo influida por la escalada de violencia derivada del Bogotazo. La quema de infraestructura estatal, los disturbios y las constantes asonadas eran motivo suficiente para buscar nuevos horizontes. Asimismo, “con el advenimiento del discurso modernizador llega también la intención de los sectores con mayor poder adquisitivo de diferenciarse del resto de la población” (Zaraza, 2020, p. 77). Estos hechos son un punto de partida importante para comprender la configuración espacial del centro de la ciudad.

Después del bogotazo, la mayoría de las casonas fueron vendidas o abandonadas. En adelante, los nuevos propietarios y residentes serían personas de menor ingreso económico. Las viviendas se utilizaron mayoritariamente para el alquiler y se deterioraron rápidamente debido a los altos costos de mantenimiento, lo que las constituía como un bien inmueble poco rentable. “Adicionalmente, el cierre del terminal (de la Sabana) redujo la demanda de hoteles que se encontraban en el lugar, obligando a sus propietarios a transformarlos en un modelo de inquilinatos y pago por días para asegurar sus ganancias” (Zaraza, 2020, p. 78). En la

actualidad el panorama de barrios del centro como Santa Inés o Voto Nacional mayoritariamente es de deterioro, abandono y múltiples problemáticas sociales.

En este escenario, los grandes capitales financieros han visto una oportunidad para ampliar el margen de ganancia, dado el bajo valor del suelo. Además, “la creciente valorización de esta zona de la ciudad, por su centralidad cobra importancia estratégica para capitales locales y globales, dando como resultado un conflicto latente entre las personas que hoy habitan el centro deteriorado y los proyectos urbanísticos que buscan renovarlo o recuperarlo” (Zaraza, 2020, p.18). La entrada en vigor de nuevos cuerpos normativos da paso a la intervención pública y privada de algunos barrios del centro.

Según Zaraza (2020), “lo estipulado en el Decreto 492 de 2007, el cual define el Plan Centro que hoy está vigente, en donde se afirma la tendencia que se venía desarrollando de considerar esta zona como un lugar estratégico para el consumo de los residentes, proyectados con un poder adquisitivo medio y alto” (p. 40). Lo decretado se ha orientado hacia la participación del sector privado en proyectos inmobiliarios y construcción de infraestructura.

El sector privado se ha concentrado en aprovechar los bajos precios del suelo, donde generalmente viven personas de reducidos ingresos y que por diversas circunstancias han llegado a estos lugares. “El problema que surge de estos proyectos es que traen implícita la lógica de desplazamiento de la población que se encuentra viviendo en estos lugares, pues ella no se ajusta a las nuevas exigencias que el mercado de tierras y consumo le imponen.” (Zaraza, 2020, p. 37).

Existen diversos casos de renovación urbana en Bogotá, en este documento queremos hacer una breve reflexión sobre dos de ellos. “El Cartucho y el Bronx son dos ejemplos significativos de este tipo de intervenciones. Ambas zonas se situaban en el centro de Bogotá y eran conocidas como las ollas más grandes de la ciudad; la primera existió hasta el año 1998 y la segunda hasta 2016” (Zaraza, 2020, p. 38). Estos lugares en algún momento fueron barrios destinados para el uso residencial de estratos altos. Por una parte, el Bronx se ubicó en el barrio Santa Inés y el Cartucho en el barrio Voto Nacional. Ambos lugares (Bronx – Cartucho), hasta su desalojo, fueron conocidos por la venta de drogas ilegales y el amplio grado de criminalidad.

La acción institucional en estos lugares se ejerció bajo la fuerza estatal; despojando, allanando, extinguiendo el dominio de muchas viviendas y desalojando a las personas de sus alrededores. Esta acción se justificó bajo políticas de renovación urbana, seguridad y salud pública. Los desalojos fueron propiciados por el mismo alcalde en diferentes periodos. “Las intenciones de realizar una intervención integral del sector se vieron frustradas, ya que no se aseguró un plan de intervención social claro que posibilitara opciones de vida digna a aquellos que habitaban estos lugares” (Zaraza, 2020, p. 72). Por lo tanto, gran parte de los habitantes de calle despojados no tuvieron más opción que dispersarse por diferentes partes de la ciudad o concentrarse en otros lugares.

Muchas edificaciones se demolieron para renovar el espacio con nueva infraestructura. En el Cartucho se construyó el parque Tercer Milenio y en el Bronx se plantea construir una nueva sede del Servicio Educativo Nacional de Aprendizaje (SENA) y de la Alcaldía Local de los

Mártires. Estas políticas han permitido que el sector inmobiliario obtenga grandes ganancias, ya que los problemas que se pretendieron solucionar siguen presentes en otros espacios. Además, las actividades ilícitas continúan expandiéndose o reubicándose.

Los habitantes de calle siguieron en aumento y la comercialización y consumo de droga como un problema de salud pública no fue resuelto. “Luego de evaluar el alcance de los objetivos de estos proyectos, se evidencia que la especulación y desarrollo de proyectos inmobiliarios en las zonas específicas que fueron intervenidas son los únicos elementos conseguidos, lo que se evidencia con la valorización de los terrenos ubicados en las antiguas ollas” (Zaraza, 2020, p. 72).

En estas condiciones se engrana el argumento institucional para intervenir estos barrios. “En cada uno de estos casos se dio primero un proceso de visibilización para intervenir los lugares específicos, para después invisibilizar los nuevos lugares de asentamiento” (Zaraza, 2020, p. 93). Por otra parte, en diversos lugares de la ciudad se consolidan nuevos sitios masivos de consumo y expendio de drogas, demostrando así, la ineficacia de las políticas públicas y la creciente brecha de desigualdad. La reflexión sobre la necesidad de que el Estado aborde problemas estructurales y mejore las condiciones de vida de las personas más vulnerables se entrelaza profundamente con el papel de la literatura en la denuncia social. La literatura, como medio de expresión y reflexión, ha sido históricamente un vehículo para visibilizar las injusticias y las problemáticas sociales.

El centro de Bogotá está permeado por múltiples problemáticas que, aunque se presenten en sectores cercanos, pueden ser muy variables y diferenciadas. Es pertinente reconocer que existen dinámicas distintas en espacios que comparten la misma denominación y/o delimitación. Como se expuso anteriormente, el caso de los barrios Voto Nacional y Santa Inés presenta situaciones específicas de segregación, mientras que, en sectores como La Candelaria, también pertenecientes al centro de la ciudad, se podrían observar dinámicas de gentrificación, un tema que se abordará en el siguiente apartado. Esta diversidad en las problemáticas urbanas resalta la complejidad del contexto bogotano y la necesidad de un análisis más profundo para entender las realidades sociales que coexisten en esta área.

### ***Gentrificación en La Candelaria***

La Candelaria, localidad 17 de Bogotá, se encuentra conformada por los barrios Belén, Las Aguas, Santa Bárbara, La Concordia, Egipto, Centro Administrativo y Catedral. Es “reconocida como el casco antiguo de la ciudad, donde, en la época de su fundación, en el siglo XVI, fueron construidas las primeras edificaciones, con fines tanto administrativos, militares y religiosos, como residenciales, destinados a la aristocracia criolla y española” (Manrique, 2013, p. 2). Al ser un sector históricamente relevante, despierta un importante interés social y simbólico. Además, allí se encuentran múltiples instituciones del Estado, universidades y teatros, lo que resulta atractivo para residentes con amplio capital cultural y financiero.

A lo largo del tiempo, este sector ha adoptado múltiples configuraciones. Inicialmente, fue el sitio predilecto como núcleo económico y de poder en la ciudad. Sin embargo, “el desenfrenado crecimiento de la urbe y el consecuente surgimiento de nuevas centralidades

influyeron en la pérdida de peso funcional y descapitalización física y social” (Jaramillo, 2006; Mejía Pavony, 1997, como se citó en Manrique, 2013, p. 2). En consecuencia, hubo una relocalización de los habitantes más adinerados en los bordes nororientales de Bogotá, espacios que ciertamente eran más amplios, cercanos al casco urbano y propicios para desarrollar un modelo arquitectónico más moderno. Por otra parte, en La Candelaria se asentaron sectores sociales de menores ingresos, destinando estas viviendas principalmente a tiendas, inquilinatos o talleres.

En la segunda mitad del siglo XX se agudizó el proceso de degradación arquitectónica que venía sucediendo en este sector; ligado a dos factores principalmente, el cambio en la composición social y los usos del suelo de las antiguas viviendas. Según Manrique (2013), “en la década del setenta, el paisaje urbano de La Candelaria alcanzó un nivel máximo de deterioro, incidente en una dinámica de despoblamiento que contrastaba con el crecimiento poblacional del resto de la ciudad” (p. 6). Como resultado, desde el Estado se generó normativa dirigida a restituir físicamente el centro, de manera que se articulara el capital público y privado en los planes de renovación urbana. No obstante, lo que se ha logrado hasta el momento es el reemplazo efectivo de los habitantes tradicionales por personas de mayores ingresos.

Las condiciones referidas podrían ser relacionadas directamente con procesos de gentrificación. Sin embargo, el término resulta confuso debido a la multiplicidad de explicaciones, variables y perspectivas existentes. Manrique (2013), plantea que “los dos principales postulados que conforman la base teórica explicativa del concepto son: el marxista

y el cultural” (p. 3). Así las cosas, cada marco analítico puede abordar la misma problemática desde diversos puntos de vista.

Desde el enfoque marxista, la gentrificación se manifiesta como el cambio experimentado en el valor, uso y morfología de los barrios obreros céntricos, al ser intervenidos por el Estado en alianza con actores privados. Por consiguiente, se convierten en proyectos de reacomodación de las clases sociales con ingresos altos en los renovados inmuebles centrales. Así las cosas, “es el producto de una acumulación oligopólica de la renta urbana en contextos de economías de mercado, de manera que el suelo se convierte en una creación social o colectiva y en un bien atractivo para los nuevos pobladores” (Manrique, 2013, p. 3). Para la óptica cultural, este concepto responde a “la reestructuración sociocultural y demográfica de las ciudades posmodernas” (Ley, 1986; 1994, como se citó en Manrique, 2013, p. 4).

Desde la década de 1990 La Candelaria se ha convertido en un punto de interés comercial, residencial y cultural, causando un importante impacto en los habitantes del sector. En este espacio es visible el desarrollo de una serie de acciones orientadas a cambiar el panorama económico y social. De tal manera, es pertinente reflexionar sobre algunas dinámicas manifiestas que obedecen a patrones de gentrificación, dando cuenta de la reestructuración espacial del centro de la ciudad. Igualmente, reconocer estos procesos como parte de una estrategia mercantil dirigida y apoyada por el Estado.

Este sector se presenta como un atractivo cultural para los ciudadanos en general. Por ende, se desarrollan diversas actividades orientadas a fortalecer procesos formativos y artísticos. Además, su cercanía particularmente con algunas universidades hace que resulte una opción residencial viable para estudiantes de ingresos medios y altos. “De acuerdo con los datos censales del 2005, La Candelaria posee una alta representación de jóvenes (grupos de 15-19, 20-24 y 25-29 años)” (Manrique, 2013, p. 9).

La presencia de población joven con alta formación académica, predominantemente de posgrado, y el surgimiento de nuevos espacios de consumo, son elementos importantes en la constitución actual de la zona. En función de este nuevo público, el mercado ha ajustado sus dinámicas en términos de oferta de productos y servicios. “Los propietarios aúnan esfuerzos para la producción de un espacio cosmopolita, concebido desde una gastronomía internacional” (Manrique, 2013, p. 13). Por otra parte, los lugares de comercio de los sectores de menores ingresos han ido desapareciendo lentamente.

Igualmente, existe un variado componente hotelero destinado principalmente a extranjeros con altos ingresos. “Esta red está conformada, en primer lugar, por hoteles que ofrecen los servicios de suites de lujo, que incluyen habitaciones espaciosas con baño privado, restaurante, bar, lavandería, sauna, jacuzzi, comunicaciones y recorridos turísticos por la ciudad” (Manrique, 2013, p. 14). Como resultado, también resulta un atractivo financiero para los inversionistas y especuladores. En consecuencia, un aumento del precio del suelo y un encarecimiento del estilo de vida.

Actualmente, en la localidad se presentan alzas en los precios de las viviendas, presión inmobiliaria, desplazamiento de habitantes tradicionales, dinámicas de degradación arquitectónica y principalmente políticas de renovación urbana. Asimismo, una variada oferta de servicios dirigida a personas con altos ingresos, lo que contrasta mayoritariamente con perfiles de (artistas, gerentes, abogados, arquitectos, etc.). En consecuencia, un escenario de expulsión de los residentes antiguos del sector hacia otros lugares de la ciudad, presentándose así un proceso de exclusión orientado por dos intereses; por una parte, reemplazar a la población y por otra, aumentar las ganancias modificando la estructura social para redirigir el mercado. Según Manrique (2013), La gentrificación en La Candelaria consiste “en la relocalización paulatina de grupos de ingresos medios y altos en un espacio central urbano degradado, incidente en su transformación de espacio residencial y comercial de alta calidad” (p. 18).

Las dinámicas espaciales mencionadas han sido descritas en el ámbito literario. Particularmente, encontramos narrativa recreada en este sector, junto con elementos analíticos valiosos para entender diversas problemáticas. En *el ruido de las cosas al caer* (2011), Juan Gabriel Vásquez presenta personajes que posiblemente responden a la lógica de un actor gentrificador. De igual manera, se reconocen las condiciones sociales del lugar, el contexto histórico y las circunstancias materiales de los habitantes.

A modo de resumen, La Candelaria, el centro histórico de Bogotá, ha experimentado un proceso de gentrificación en las últimas décadas. Tras un período de deterioro y desdoblamiento en el siglo XX, el sector atrajo nuevos residentes de medios y altos ingresos,

principalmente jóvenes profesionales, transformando así su composición social y económica. La llegada de nueva población continúa impulsando la rehabilitación física de la localidad, sumado a la apertura de negocios dirigidos a un público de mayor poder adquisitivo, entre los cuales se encuentran restaurantes y hoteles de lujo. Sin embargo, dichos acontecimientos también generan un desplazamiento de los habitantes tradicionales de menores recursos y un aumento en el precio del suelo. Finalmente, se reflexiona sobre el interés de la literatura en crear narrativas relacionadas con estos espacios, articulándose como un elemento valioso en el análisis de la realidad citadina.

## **Método y Metodología**

En el siguiente capítulo se abordarán los aspectos metodológicos de la investigación. Para tal efecto, es necesario reconocer la estructura analítica e instrumentos utilizados en el proceso. Asimismo, se hace imperativo exponer los paradigmas teóricos, métodos y técnicas utilizadas en el documento. Estos elementos son fundamentales como orientación de los conceptos expuestos en el marco teórico.

El objetivo de estas reflexiones es dar cuenta de los objetivos generales y específicos planteados al inicio del documento. Adicionalmente, crear un abanico teórico que permita comprender la ciudad desde diversos ejes analíticos. En tal sentido, es meritorio desarrollar las condiciones necesarias para articular el discurso crítico de la geografía y la producción literaria sobre Bogotá. En virtud de lo expuesto, en este apartado se reúnen las reflexiones teóricas presentadas y se enlazan con las representaciones socioespaciales de la literatura.

### **Enfoque Metodológico**

Metodológicamente, la teoría fundamentada es la base esencial de este trabajo. Según Strauss y Corbin (2002), “en este método, la recolección de datos, el análisis y la teoría que surgirá de ellos guardan estrecha relación entre sí” (p. 28). En este sentido, se pueden enlazar diversos elementos conceptuales con la interpretación de la realidad. Los conceptos referidos devienen de dos fuentes; la primera, es el marco teórico construido con antelación, y la segunda es la bibliografía literaria seleccionada. A partir de estos dos elementos, se analizan las múltiples causas y consecuencias de un escenario representacional de la literatura.

Para encontrar patrones, diferenciar ideas y llegar a conclusiones rigurosas en el marco de la disciplina geográfica, se deben emplear mecanismos para organizar, analizar y sistematizar la gran cantidad de elementos presentes. Según Torres (1998), “para obtener la información con la cual se construirán sus datos y para analizarlos tienen que utilizar técnicas como la entrevista, la encuesta, las matrices comparativas, etc.” (p.22). Por esto, se diseñó una matriz con los conceptos e ideas trabajadas en el marco teórico.

Dicho instrumento tiene la función de cruzar conceptualizaciones geográficas con descripciones literarias. En este proceso se abordaron los siguientes conceptos, categorías, y reflexiones sobre procesos espaciales urbanos: ciudad industrial, consumismo, desarrollo desigual, segregación socioespacial, inversión privada, vivienda, trabajo, transporte y gentrificación, inicialmente<sup>6</sup>.

El análisis de los datos se ha construido desde un enfoque cualitativo. Por lo tanto, se busca entender como las problemáticas estudiadas inciden en la cotidianidad de los sujetos que habitan la ciudad. Para el proceso se tomaron como base las descripciones de la ciudad de Bogotá, a partir de la literatura más reciente. Por tal razón, fue necesario seleccionar un determinado número de obras.

## **Método**

El presente trabajo se fundamenta en un método analítico que integra la literatura y la geografía crítica para examinar las problemáticas urbanas reflejadas en los textos

---

<sup>6</sup> Véase Cuadro 1. Matriz de análisis de obras literarias

seleccionados. En primer lugar, se realizará una lectura contextual de cada obra, considerando el entorno socioespacial y las condiciones históricas que influyen en la narrativa. Esto permitirá identificar cómo los autores representan las dinámicas espaciales en sus relatos. En segundo lugar, se llevará a cabo un análisis comparativo entre los textos con el fin de evidenciar patrones y beneficios para abordar problemas urbanos. Este enfoque comparativo facilitará una comprensión más profunda de cómo cada texto aborda las realidades urbanas específicas de Bogotá.

Finalmente, se integrará una reflexión crítica sobre las implicaciones de estas representaciones literarias en el entendimiento de la ciudad, destacando la importancia de la literatura como herramienta para visibilizar y analizar las tensiones sociales y económicas que configuran el espacio urbano. Con este método, se busca no solo valorar las obras literarias, sino también contribuir a un análisis geográfico más amplio que contemple las complejidades de la vida urbana.

El material estudiado son cinco textos de literatura que abordan problemáticas de diversa índole. Por consiguiente, tienen relación directa con abordajes teóricos de la geografía crítica sobre la ciudad. El estudio se lleva a cabo con el objetivo de proporcionar una valoración analítica de los textos. Es importante destacar que, de las cinco obras analizadas, cuatro son novelas, mientras que "*Bogotá contada*", editada por Ángel, A. (2013), es una recopilación de relatos sobre la ciudad. Estas distinciones son relevantes para entender el enfoque literario y temático que cada autor aporta a la representación de Bogotá.

La lectura de estas y otras obras permitió establecer varios criterios de escogencia. En primer lugar, el contexto socioespacial, la temporalidad, las circunstancias narrativas y su relación con diversas problemáticas. En segundo lugar, se tuvieron en cuenta las condiciones históricas de los lugares narrados, su representatividad en la conformación de la ciudad y su importancia geográfica y económica. Por una parte, tenemos elementos de referencia espacial. Por otro lado, elementos de carácter histórico y económico. Cabe aclarar, que existen muchas más obras que pueden ser de provecho. No obstante, debido a las limitaciones del trabajo fue necesario priorizar las que creímos podían aportar de manera más clara a la investigación. Aplicando estos criterios, podemos ver cómo los cinco textos seleccionados se ajustan a ellos:

El libro *Bogotá contada (2013)*, editado por Antonio García Ángel, contribuye significativamente a visibilizar las problemáticas urbanas que enfrenta la ciudad al ofrecer una serie de relatos que reflejan la realidad social, económica y cultural de sus habitantes. A través de las diversas narrativas presentadas, se abordan temas como la desigualdad, la violencia y los desafíos del crecimiento urbano, permitiendo una comprensión más profunda de las dinámicas que moldean la vida en Bogotá. Además, al presentar las experiencias y percepciones de múltiples autores, el texto enriquece el debate sobre la identidad urbana y las tensiones que surgen en un contexto de transformación constante.

*Ciudad Bolívar: La hoguera de las ilusiones (2003)* retrata el contexto socioespacial y las problemáticas de un barrio popular en formación. Esta obra se sitúa en un entorno donde las dinámicas de la pobreza y la marginalidad se entrelazan con las aspiraciones de sus habitantes, reflejando una lucha constante por la dignidad y la identidad en medio de adversidades.

La narrativa de *La ciudad de los umbrales* (1994) y *Scorpio City* (1998) aborda diversos conflictos socioespaciales en la ciudad, cada uno desde diferentes momentos históricos. Estas obras se inscriben dentro de un marco más amplio que incluye la literatura colombiana contemporánea, donde autores como Juan Gabriel Vásquez han explorado las complejidades sociales de Colombia a través de sus personajes y tramas. En particular, *El ruido de las cosas al caer* (2011) es fundamental para entender el impacto del narcotráfico y la violencia en la vida cotidiana de los colombianos. La novela se centra en la experiencia de Antonio Yammara, quien vive el trauma del narcoterrorismo, reflejando cómo este fenómeno ha marcado a generaciones enteras.

*El ruido de las cosas al caer* (2011) representa las consecuencias de la desigualdad social. La obra no solo narra eventos individuales, sino que también ilustra el desmoronamiento de proyectos familiares y personales debido a un entorno violento. Así, Vásquez logra capturar la esencia del trauma colectivo que afecta a quienes habitan en espacios marcados por el conflicto. Estas obras permiten acceder a elementos de referencia espacial, histórica y económica para comprender la conformación de la ciudad.

Los textos de García, Álape, Mendoza y Vásquez retratan de manera realista y crítica diversos aspectos de la configuración socioespacial de Bogotá. En este contexto, se ofrece una serie de relatos que reflejan las experiencias de varios escritores sobre la ciudad, abordando temas como la desigualdad y la segregación. De igual forma, la constitución de barrios populares en Ciudad Bolívar y los conflictos que se manifiestan en el espacio urbano. Estas obras permiten acceder a una representación literaria de la realidad que enriquece el análisis

geográfico. La geografía crítica se interesa por analizar cómo las estructuras de poder y las dinámicas económicas se materializan en la configuración desigual de la ciudad, aspectos que abordan las obras.

En conjunto, los textos aportan elementos para comprender la complejidad de la ciudad desde múltiples dimensiones: la conformación histórica de los barrios, los conflictos socioespaciales, las percepciones de los habitantes, las desigualdades, entre otros aspectos. Lo anterior, los convierte en un material valioso para complementar y enriquecer el análisis geográfico. Así las cosas, la narrativa literaria nos permite acceder a una comprensión más profunda y matizada de la compleja realidad socioespacial de Bogotá.

### **Instrumento**

Las especificaciones de la matriz de análisis son las siguientes; en las columnas encontramos las categorías, el texto de la obra y el análisis de su relación con el concepto abordado. Las columnas realizadas se trazaron bajo el objetivo de integrar de la manera más coherente la información. Según Strauss y Corbin (2002), “la creatividad se manifiesta en la capacidad de los investigadores de denominar categorías con buen tino, formular preguntas estimulantes, hacer comparaciones y extraer un esquema innovador, integrado y realista de conjuntos de datos brutos desorganizados” (p. 29). En virtud de lo anterior, resulta imperativo hacer un balance cualitativo de la matriz, posterior a su realización, toda vez que podemos evidenciar vacíos o categorías emergentes no contempladas.

La matriz analítica permite representar, relacionar y reflexionar sobre algunas problemáticas urbanas a partir de la narrativa literaria. Strauss y Corbin (2002), argumentan que “la matriz se puede usar para dirigir el muestreo teórico y le puede ayudar al analista a tomar decisiones sobre qué hilos conductores es importante rastrear, dónde pueden estos hallarse y cómo se pueden ligar unos acontecimientos con otros” (p. 223). Asimismo, ayuda a tratar los datos de una manera ordenada y a eliminar los más irrelevantes. El cuadro 1 presenta el instrumento elaborado para el análisis de las obras literarias.

## Cuadro 1

*Matriz de análisis de obras literarias*

Categoría	Texto	Análisis
<b>Gentrificación</b>	<p>Habíamos llegado frente a una vieja casa colonial de un solo piso, no cuidada como un escenario cultural o histórico, sino decadente y triste, una de esas propiedades que pasan de generación en generación a medida que las familias se empobrecen, hasta que el último de la línea la vende para salir de una deuda o la pone a producir como pensión o prostíbulo. (Vásquez, 2011, p. 19).</p>	<p>El fragmento indica un ciclo de deterioro que puede ser interpretado desde varios aspectos. Por una parte, la variación en la renta del suelo en sitios degradados de La Candelaria. Por otro lado, los recientes usos de estas viviendas, destinándose a escenarios culturales, comerciales y residenciales dirigidos a clases de altos ingresos, desplazando a la población tradicional del sector.</p>
<b>Ciudad industrial</b>		
<b>Consumismo</b>		
<b>Desarrollo desigual</b>		
<b>Segregación socioespacial</b>		
<b>Inversión privada</b>		
<b>Vivienda</b>		
<b>Trabajo</b>		
<b>Transporte</b>		

*Fuente: elaboración propia*

En síntesis, la matriz de análisis presentada se configura como un instrumento esencial para la representación y reflexión sobre las problemáticas urbanas a través de la narrativa literaria. Su estructura permite identificar y relacionar categorías relevantes, facilitando un balance cualitativo que revela vacíos y categorías emergentes no contempladas inicialmente. Por lo tanto, la aplicación de esta matriz no solo enriquece el estudio literario, sino que también contribuye a una comprensión más profunda de las dinámicas sociales y espaciales que configuran nuestras ciudades contemporáneas.

## Resultados

El presente capítulo, se organiza de la siguiente manera. En primer lugar, se ofrece un breve contexto de las cinco obras literarias seleccionadas, así como de sus respectivos autores, lo que permitirá situar adecuadamente cada texto en su marco histórico y social. En segunda instancia, se presentan los datos recogidos y se lleva a cabo un análisis de estos a partir de un enfoque cualitativo; además, se utilizan gráficos para representar visualmente los hallazgos, lo que facilita la interpretación de las tendencias y patrones emergentes. En tercer lugar, se reflexiona sobre los alcances y limitaciones del trabajo, considerando tanto las contribuciones significativas como los posibles sesgos o vacíos en el análisis. Finalmente, el capítulo concluye con una serie de reflexiones finales que sintetizan los principales descubrimientos y sugieren direcciones futuras para la investigación en este campo.

### Contexto de las Obras

Antonio García Ángel, nacido en 1972 en Colombia, es un escritor y editor reconocido en la literatura contemporánea del país. Estudió Literatura y Comunicación en la Universidad Javeriana de Bogotá y ha publicado diversas obras, incluyendo novelas, cuentos y ensayos. En 2013, editó *Bogotá contada*, una recopilación de relatos de escritores latinoamericanos que exploran la capital colombiana, impulsada por el Instituto Distrital de las Artes (IDARTES). Este proyecto invita a autores a visitar Bogotá y participar en diversas actividades culturales, con el propósito de crear un escrito individual sobre la ciudad posteriormente.

Arturo Álape, cuyo nombre real era Carlos Arturo Ruiz, fue un destacado escritor, periodista e historiador colombiano nacido el 3 de noviembre de 1938 en Cali y fallecido el 7 de

octubre de 2006 en Bogotá. Reconocido por su compromiso político, Álape exploró las luchas sociales y la historia política de Colombia a través de obras como *El Bogotazo: Memorias del olvido* (1984) y biografías de líderes guerrilleros. Su obra *Ciudad Bolívar: la hoguera de las ilusiones*, publicada en 2003, se inscribe en la literatura urbana contemporánea y examina las dinámicas de vida en una localidad vulnerable como Ciudad Bolívar en Bogotá.

Juan Gabriel Vásquez es un escritor colombiano nacido en Bogotá en 1973, reconocido como uno de los más importantes novelistas de su generación, además de ser periodista y traductor. Su obra *El ruido de las cosas al caer*, publicada en 2011, explora las secuelas del narcotráfico en Colombia a través de la historia de un hombre que se ve afectado por la violencia y el caos que genera este fenómeno en su entorno. A través de sus personajes, Vásquez ofrece una mirada crítica sobre la sociedad colombiana y las repercusiones del pasado en el presente.

Mario Mendoza, nacido en Bogotá en 1964, es un reconocido escritor colombiano que ha explorado diversas temáticas sociales y urbanas en su obra, destacándose por su enfoque en la realidad de la ciudad de Bogotá. Su primera novela, *La ciudad de los umbrales*, publicada en 1992, presenta una mirada crítica y profunda sobre la vida urbana, abordando la complejidad de las relaciones humanas y la identidad en un contexto marcado por la violencia y el caos social. Mendoza utiliza un estilo narrativo que combina elementos de realismo y reflexión filosófica, lo que le ha valido reconocimiento tanto a nivel nacional como internacional. A través de esta obra, el autor establece las bases de su exploración literaria sobre la marginalidad y las contradicciones de la sociedad contemporánea.

*Scorpio City*, publicada en 1998, es una novela de Mario Mendoza que se desarrolla en Bogotá y narra la historia del detective Leonardo Sinisterra, quien investiga una serie de asesinatos de prostitutas. La obra se caracteriza por su estilo innovador, rompiendo con la narrativa tradicional al presentar una realidad compleja donde el bien y el mal no tienen un desenlace claro, reflejando la violencia y el caos de la ciudad. Mendoza entrelaza elementos de religión, sectas y locura, creando un ambiente tenso que lleva al protagonista a perder su memoria en un manicomio tras ser capturado por los criminales que busca.

### Hallazgos

En el análisis de los datos, se realizó una recopilación de citas textuales organizadas por autor, lo que permitió establecer un marco comparativo entre diferentes obras literarias. En "*Bogotá contada*" (2013) se registraron 7 citas, mientras que en "*Ciudad Bolívar: la hoguera de las ilusiones*" (2003) se encontraron 12. En "*El ruido de las cosas al caer*" (2011) se contabilizaron 9 citas, en "*Scorpio City*" (1998) se documentaron 12, cerrando con "*La ciudad de los umbrales*" (1994), que aportó 2 citas<sup>7</sup>. A cada cita se le asignó una categoría del marco teórico correspondiente a la descripción urbana de la obra literaria analizada, lo que facilitó una comprensión más estructurada de cómo cada autor aborda las problemáticas urbanas.

Para tal efecto, se elaboró el cuadro 2 que sintetiza estos hallazgos, permitiendo visualizar de manera clara y concisa la frecuencia y relevancia de las citas en relación con las categorías teóricas asignadas. Este cuadro sirve como un recurso para el análisis y permite

---

<sup>7</sup> Véase anexo 1

destacar patrones significativos en la representación literaria de la ciudad y sus dinámicas sociales. Al categorizar cada cita, se busca identificar tendencias comunes en el tratamiento de temas como la vivienda, la segregación socioespacial y el desarrollo urbano desigual. Este enfoque metodológico proporciona un marco sólido para discutir cómo la literatura contemporánea refleja y critica las realidades urbanas, enriqueciendo así el diálogo entre geografía crítica y literatura.

Además, este análisis permite explorar cómo los autores utilizan su obra para articular críticas a las políticas urbanas y a las condiciones sociales que afectan a las comunidades. Al categorizar las citas según el marco teórico, se facilita una reflexión sobre cómo cada texto contribuye a la construcción de un imaginario urbano que va más allá de la mera representación física de la ciudad. Así, este trabajo busca profundizar en el significado social y cultural detrás de cada cita, promoviendo una comprensión más integral del fenómeno urbano en la literatura contemporánea. A continuación, se presentan dos recursos visuales clave para ilustrar estos hallazgos: el Cuadro 2 y la Figura 3. Estos elementos gráficos permiten una mejor comprensión y representación de los resultados obtenidos.

## Cuadro 2

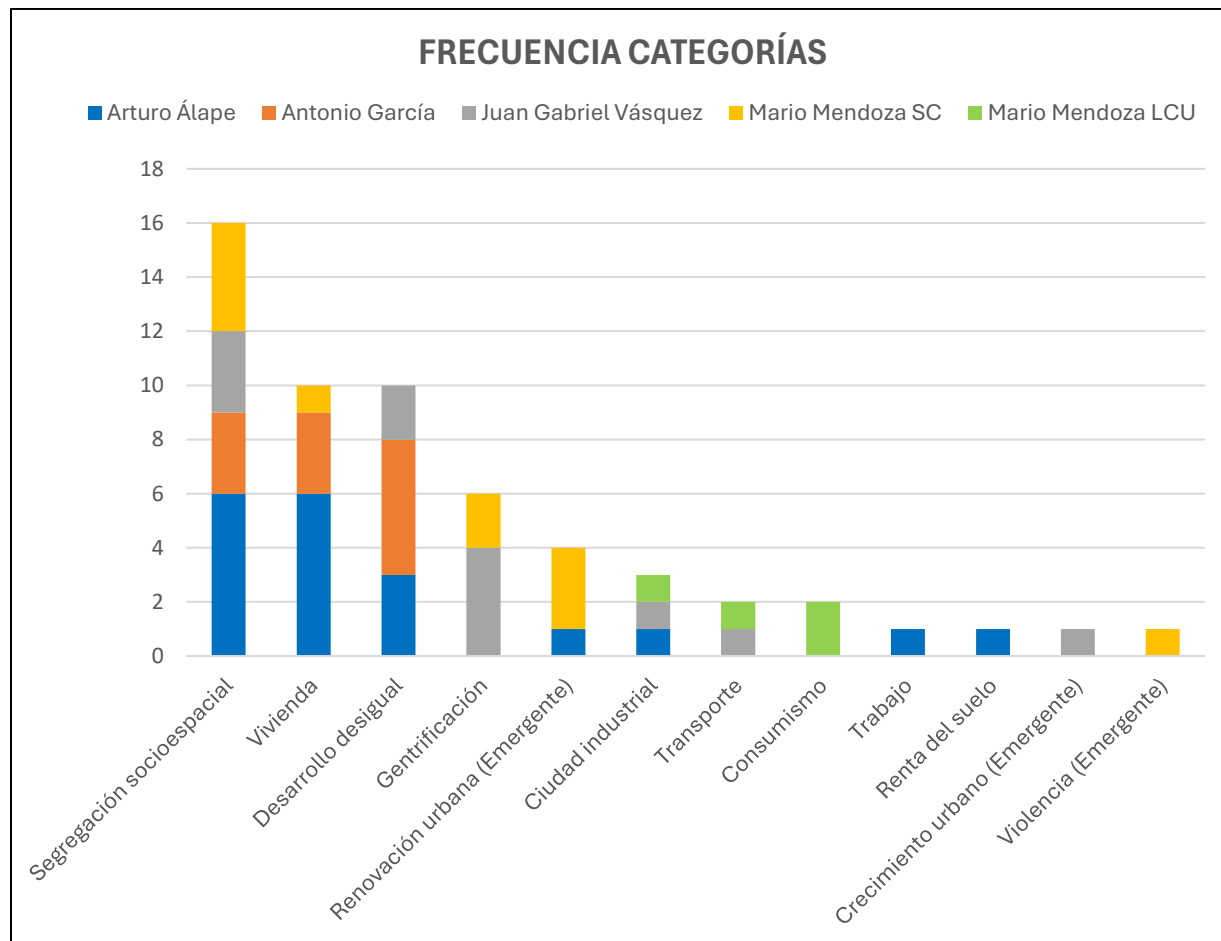
*Cantidad de veces que aparecen las categorías de análisis en las cinco obras de literatura seleccionadas*

Categoría	Arturo Álope	Antonio García	Juan Gabriel Vásquez	Mario Mendoza SC	Mario Mendoza LCU
Segregación socioespacial	6	3	3	4	-
Vivienda	6	3	-	1	-
Desarrollo desigual	3	5	2	-	-
Gentrificación	-	-	4	2	-
Renovación urbana (Emergente)	1	-	-	3	-
Ciudad industrial	1	-	1	-	1
Transporte	-	-	1	-	1
Consumismo	-	-	-	-	2
Trabajo	1	-	-	-	-
Renta del suelo	1	-	-	-	-
Crecimiento urbano (Emergente)	-	-	1	-	-
Violencia (Emergente)	-	-	-	1	-

*Nota: (SC) significa Scorpio city y (LCU) La ciudad de los umbrales, la distinción se hace para no confundir dos libros del mismo autor. El cuadro es elaboración propia.*

Figura 3

Representación gráfica del cuadro 2. Identificación de tendencias y patrones.



**Nota:** En la figura se puede evidenciar que la categoría con mayor abordaje fue segregación socioespacial, seguidas por vivienda y desarrollo desigual. El cuadro es elaboración propia.

El análisis de las problemáticas urbanas en la literatura contemporánea revela cómo los autores abordan cuestiones sociales desde una perspectiva geográfica a través de sus obras. Al considerar la frecuencia de categorías como vivienda, segregación socioespacial y desarrollo desigual, se puede observar una clara preocupación por las realidades urbanas. Estas categorías no solo sirven como herramientas de análisis, sino que también reflejan las tensiones y

desigualdades inherentes a la vida urbana. Así, la literatura se convierte en un medio para explorar y criticar las estructuras sociales que dan forma a la experiencia urbana.

Entre los patrones observados, la recurrente aparición de las categorías "vivienda" y "segregación socioespacial" en las obras de autores como Arturo Álope y Mario Mendoza destaca la interconexión entre el espacio físico y la identidad social. Esta relación sugiere que la vivienda no es solo un lugar de residencia, sino un elemento clave en la construcción de la identidad individual y colectiva. Al mismo tiempo, el desarrollo desigual, presente en las obras de Antonio García y Álope, pone de manifiesto las disparidades económicas que afectan a diferentes grupos sociales. La literatura, por lo tanto, actúa como un espejo que refleja estas realidades complejas y permite una comprensión más profunda de las dinámicas urbanas.

El fenómeno de la gentrificación, abordado por Juan Gabriel Vásquez, añade otra capa a este análisis al mostrar cómo los procesos económicos transforman los espacios urbanos y desplazan a poblaciones vulnerables. Esta representación literaria documenta el cambio físico en el entorno urbano y también invita a una reflexión crítica sobre las políticas urbanas que facilitan tales transformaciones. Además, las categorías emergentes como "renovación urbana" y "crecimiento urbano" indican nuevas dinámicas que requieren atención académica y conceptual. Estas categorías sugieren que los autores están respondiendo a realidades contemporáneas que no se abordaron en el marco teórico del presente trabajo, pero que es necesario incorporar en investigaciones posteriores.

La literatura se convierte en un campo propicio para explorar temas como la identidad, el espacio y la crítica social, ofreciendo una perspectiva sobre cómo se construyen y destruyen los espacios urbanos. A través de esta exploración literaria, se invita a los lectores a reflexionar sobre su propio entorno urbano y las dinámicas sociales que lo configuran. En última instancia, este enfoque enriquece el estudio de la geografía crítica y resalta la intersección entre literatura y realidad social en el contexto urbano contemporáneo.

A continuación, se presentan algunas de las citas textuales más relevantes de la literatura, analizadas según el marco teórico. A cada cita se le asignó una categoría específica, lo que permitió examinar cómo un autor representa esa categoría en su obra y cómo interpretamos el proceso espacial que se gesta en esa narrativa. Se agruparon varias categorías, teniendo como resultado los siguientes temas: representaciones literarias del acceso a la vivienda en Bogotá; segregación espacial y exclusión social en las narrativas de Álape, García y Mendoza; manifestaciones del desarrollo desigual en Ciudad Bolívar; huellas de las transformaciones espaciales: gentrificación y renovación urbana; ciudad industrial y cultura del consumismo; transporte, trabajo y renta del suelo: perspectivas desde la literatura urbana; por último, crecimiento urbano y violencia en la ciudad.

Este análisis permite comprender las dinámicas sociales y espaciales presentes en la literatura relacionada con Bogotá y sus contextos urbanos, abarcando tanto las categorías identificadas en la investigación como los temas emergentes no tratados en el marco teórico.

### ***Representaciones Literarias del Acceso a la Vivienda en Bogotá***

La accesibilidad a la vivienda es un tema crítico en ciudades como Bogotá. En particular, la situación económica de barrios como Bellavista, en Ciudad Bolívar, evidencia cómo las limitaciones financieras obligan a los residentes a sacrificar bienes esenciales para obtener un hogar. En este sentido, Álape (2003) señala que "al que no le alcanzaba la plata, daba su televisor, su juego de comedor, todos los electrodomésticos para completar el valor del lote" (p. 53), lo cual refleja la desesperación generada por un mercado inmobiliario inaccesible.

Según Álape (2003), "el aire no transita por los oscuros y fríos pasadizos, tampoco penetra en una habitación de tres metros por dos" (p. 188). Esta descripción ilustra el deterioro físico de las viviendas y pone de manifiesto el impacto del hacinamiento en la calidad de vida de sus habitantes. Además, el texto subraya cómo las personas marginadas recurren a invasiones para acceder a una vivienda, lo que refleja el proceso de consolidación de estos barrios específicamente a inicios de la década de los 2000.

Asimismo, *Bogotá Contada* (2013), critica la diversidad arquitectónica y social de Bogotá al destacar las profundas divisiones que caracterizan a la ciudad. Por ejemplo, García (2013) menciona que "hay calles de Bogotá que podrían estar en Londres o Toronto" (p. 89), lo que sugiere una fragmentación del espacio urbano donde las inversiones se concentran en áreas específicas. Esta dualidad arquitectónica pone en evidencia cómo ciertos sectores buscan emular estándares internacionales mientras otros permanecen sumidos en la precariedad y la falta de servicios básicos.

De igual forma, García (2013) aborda la división geográfica y social al afirmar que existen "dos Bogotás, divididas por una línea que separa el norte del sur" (p. 95). Esta afirmación señala una separación física entre ambas zonas y una marcada desigualdad en las oportunidades económicas y sociales disponibles para sus habitantes.

Mario Mendoza, en su novela *Scorpio City*, explora las dinámicas urbanas y la segregación residencial en Bogotá, revelando cómo coexisten diferentes realidades sociales en un entorno marcado por la desigualdad. "El administrador de las residencias, un hombre obeso, de ademanes tranquilos y mirada doméstica, lo hizo seguir y le advirtió que El Apóstol regresaría en breve" (Mendoza, 1998, p. 21). A través de personajes como el administrador de las residencias se evidencia una jerarquía en el control sobre el espacio, lo que resalta cómo las dinámicas urbanas crean entornos que reflejan distintas realidades según la condición socioeconómica.

Álape, García y Mendoza ofrecen perspectivas complementarias sobre las realidades socioeconómicas y urbanas relacionadas con el acceso a la vivienda en Bogotá. Sus obras destacan la segregación residencial, económica y los momentos de resiliencia entre los habitantes afectados por estas condiciones adversas.

### ***Segregación Espacial y Exclusión Social en las Narrativas de Álape, García y Mendoza***

La realidad de la segregación socioespacial en Bogotá se manifiesta a través de una serie de dinámicas que reflejan profundas desigualdades económicas y sociales. Como señala Álape (2003), "una brutal realidad que por lo general se ha distorsionado a través de un discurso que

todo lo criminaliza: actitudes, gestos, indumentaria, cotidianidad, formas de ser, expresiones de pensamiento, miradas, lenguajes coloquiales, paisajes humanos interiores” (p. 247). Este discurso criminaliza diversas formas de vida y crea un ambiente hostil que deshumaniza a sus habitantes y refuerza las barreras para su integración. En este contexto, la segregación se convierte en un elemento intrínseco en algunos sectores de Ciudad Bolívar.

En *Bogotá contada* se describe a la ciudad como un espacio marcado por la informalidad y la desigualdad: “un lugar de edificios grises, polvo, graffitis, niños mendicantes, oficios callejeros” (García, 2013, p. 21). Esta descripción evidencia cómo la población marginada enfrenta condiciones de vida precarias que obligan a muchos a desempeñar roles informales, limitando así sus posibilidades laborales. La segregación socioespacial se manifiesta tanto en la distribución física del espacio como en las restricciones sociales y culturales que enfrentan los habitantes más vulnerables.

Mendoza (1998) demuestra la desigualdad y la segregación narrando la experiencia del protagonista al caminar por la Carrera Séptima, “vagos, pordioseros, recicladores con sus carretas de madera y sus perros” (p. 12). Esta experiencia ilustra que la segregación no es únicamente física; también es subjetiva e influye en la percepción colectiva sobre seguridad e integración. La segregación socioespacial en Bogotá revela un entramado complejo de desigualdades que afecta tanto las condiciones materiales de vida como las percepciones sociales de sus habitantes. A través de autores como Álape, García y Mendoza, se evidencia cómo el discurso criminalizador y las dinámicas urbanas han perpetuado la exclusión y la

marginalización en sectores como Ciudad Bolívar. Esta situación limita las oportunidades económicas, deshumanizando a los habitantes.

### ***Manifestaciones del Desarrollo Desigual en Ciudad Bolívar***

En Ciudad Bolívar, “existían los primeros depósitos de materiales, había algunas tiendas, canchas de tejo, uno de los negocios principales, donde la gente se divierte y pasa los días de descanso” (Álape, 2003, p. 52). Aunque estos espacios recreativos representan un aspecto importante para la vida comunitaria, el crecimiento del sector comercial también puede interpretarse como un esfuerzo de los residentes por generar oportunidades económicas en un contexto marcado por la desigualdad estructural. Sin embargo, este fenómeno pone de manifiesto que, a pesar de los avances visibles, persisten condiciones subyacentes de marginalización y exclusión.

Por otro lado, Álape (2003) describe cómo “los que llegan a Bogotá y deambulan por cartuchos fríos en desolados inquilinatos por un tiempo, colocan su mirada de esperanza hacia la ciudad de los cerros erosionados. Fue una ciudad concebida para acordonar la miseria y la pobreza” (p. 100). Esta afirmación resalta que muchas personas recién llegadas a Bogotá se ven forzadas a buscar refugio en áreas donde las condiciones de vida son extremadamente precarias y el acceso a una vivienda digna es prácticamente inexistente. En este sentido, la idea de que Ciudad Bolívar fue “concebida para acordonar la miseria” evidencia cómo las políticas urbanas han contribuido a consolidar zonas segregadas donde las desigualdades sociales y económicas predominan.

Asimismo, García (2013) reflexiona “¿Desde acá arriba se ve Ciudad Bolívar?”, preguntó en Monserrate. No. Aunque nunca voy para allá, me queda claro que hay dos Bogotá, divididas por una línea que separa el norte del sur” (p. 94). Esta división se refleja en la infraestructura urbana y en las oportunidades económicas y sociales que están disponibles para sus habitantes. En este contexto, las marcadas diferencias entre Ciudad Bolívar y otros sectores de Bogotá subrayan tanto la exclusión, la desigualdad y el estigma al que son sometidos los habitantes de algunas zonas marginadas. Ciudad Bolívar revela una compleja interrelación entre factores económicos y sociales que mantienen el desarrollo desigual, así lo demuestra la narrativa analizada sobre estos lugares.

### ***Huellas de las Transformaciones Espaciales: Gentrificación y Renovación Urbana***

La Candelaria, un barrio emblemático de Bogotá, enfrenta un proceso de transformación que plantea importantes desafíos para su identidad cultural y social. Ricardo Laverde, al caminar por sus aceras estrechas, observa “casas viejas con tejas de barro cocido y placas de mármol que reseñan para nadie momentos históricos” (Vásquez, 2011, p. 8). Aunque este barrio conserva su riqueza cultural e histórica, el cambio demográfico y económico que está experimentando ha desplazado a los residentes de bajos ingresos. La nostalgia y pérdida evocadas por esta descripción resaltan cómo el desarrollo urbano altera no solo el paisaje físico, sino también la identidad social del barrio. Este fenómeno de gentrificación plantea un dilema sobre la preservación del patrimonio frente a la modernización.

Además, se menciona que “La Candelaria profunda es un lugar fuera del tiempo: en toda Bogotá, sólo en ciertas calles de esa zona es posible imaginar cómo era la vida hace un siglo”

(Vásquez, 2011, p. 18). Esta posibilidad de imaginar el pasado contrasta con el riesgo de perder la autenticidad cultural debido a la llegada de nuevos residentes y al aumento de inversiones. El proceso de revitalización puede encarecer el costo de vida, lo que desplaza a las comunidades tradicionales y altera la dinámica social del barrio. Así, la gentrificación transforma el entorno físico y social.

Por otro lado, Mendoza (1998) describe una atmósfera peculiar de Bogotá. "Hacía frío y llovía sobre el centro de la ciudad. Las luces amarillas de las viejas casonas se reflejaban en los charcos de agua de las estrechas calles, produciendo una atmósfera extraña y fantasmal" (p. 89). Las viejas casonas no solo representan un patrimonio arquitectónico valioso; también son testigos de las memorias de un barrio que enfrenta cambios drásticos. En contraposición, los nuevos residentes tienden a transformar estos espacios según sus propias necesidades y gustos.

La descripción de las casas antiguas y su decadencia señala cómo estas propiedades pueden ser despojadas de su valor cultural y convertirse en símbolos de crisis económica. La Candelaria se encuentra en una encrucijada entre la preservación del patrimonio cultural y las presiones del desarrollo urbano moderno, lo que requiere un enfoque equilibrado para garantizar que todos los residentes puedan beneficiarse del cambio sin perder su identidad.

Por otra parte, La transformación del barrio Santa Fe, como se observa en la descripción de "viejas casas aristocráticas convertidas en talleres de mecánica, burdeles baratos y expendios de comida" (Mendoza, 1998, p. 96), refleja la paulatina degradación del centro.

Además, la experiencia del protagonista al internarse en "la calle del Cartucho", donde "decenas de basureros y recicladores descansaban al lado de sus carretas de madera" (Mendoza, 1998, p. 102), ofrece una visión clara de los desafíos que enfrenta el proceso de transformación urbana en Bogotá. Este barrio, caracterizado por su deterioro, ejemplifica cómo esta transformación puede estar ligada a la segregación socioespacial. La imagen de las fogatas encendidas y las siluetas humanas buscando refugio resalta las condiciones precarias en las que viven muchos residentes, quienes son frecuentemente ignorados en los planes de reorganización territorial.

### ***Ciudad Industrial y Cultura del Consumismo***

La imagen de la "inmensa planicie de la sabana, tenue y gris por el humo de las chimeneas de las fábricas y el smog" (Álape, 2003, p. 98) refleja las consecuencias del crecimiento industrial en Bogotá, donde la industrialización ha generado transformaciones significativas. La contaminación del aire y la degradación del paisaje urbano son manifestaciones visibles de un modelo industrial que ha descuidado la calidad de vida de sus habitantes. Así, el proceso de industrialización se convierte en un claro ejemplo de cómo el crecimiento económico puede ir acompañado de un deterioro notable en las condiciones de vida y el entorno natural.

En este contexto, Vásquez (2011) manifiesta, "no tardé demasiado en llegar a las fronteras de la ciudad, allí donde los paisajes urbanos cambian y los pulmones notan la brusca ausencia de la contaminación" (p. 55). Al descender por la calle 80, el narrador experimenta un cambio notable al llegar a las "fronteras de la ciudad", donde el aire se siente más limpio y la contaminación disminuye. Este contraste resalta cómo las áreas periféricas pueden ofrecer un

respiro frente a la polución del centro urbano, sugiriendo que el diseño del transporte y la planificación urbana influyen significativamente en la calidad de vida.

Por otro lado, Mendoza (1994) reflexiona “de los camellos utilizados por Rimbaud en Abisinia a los automóviles contemporáneos, de los caminos estrechos a las inmensas autopistas, de las carretas al Boeing 747” (p. 21). Esta transición simboliza no solo el avance tecnológico que transforma la interacción de las sociedades modernas con su entorno, sino también cómo el capitalismo ha moldeado nuestras vidas y paisajes urbanos, generando una creciente dependencia de la tecnología y el consumo. En este sentido, la ciudad industrial emerge como un espacio donde las fuerzas del capital predominan.

La afirmación de Mendoza (1994) sobre la transición “de la embriaguez de los alucinógenos a la embriaguez que produce la motocicleta a altas velocidades: de una estética de la introspección a una estética de la desaparición, de una estética de las formas a una estética de las fuerzas” (p. 21) pone en evidencia una creciente dependencia del consumismo y de la tecnología, donde los vehículos se convierten en emblemas de progreso. En este contexto, la búsqueda de velocidad y eficiencia reemplaza la conexión con el entorno natural, consolidando a la ciudad industrial como un espacio dominado por las fuerzas del capital y los valores asociados al consumo.

En síntesis, Mendoza propone una reflexión crítica sobre cómo el avance tecnológico y el consumismo han transformado los espacios físicos, las relaciones humanas y nuestra conexión con el entorno. La reconfiguración del paisaje urbano no solo responde a objetivos

económicos, sino que también tiene consecuencias profundas para el bienestar emocional y social. Esto invita a cuestionar los valores predominantes y a explorar alternativas que permitan equilibrar el progreso tecnológico con una vida más conectada y sostenible.

### ***Transporte, Trabajo y Renta del Suelo: Perspectivas desde la Literatura Urbana***

La situación del transporte público en Bogotá se refleja en la afirmación de que “lo demás era subirse a una buseta amarilla de horarios impredecibles y paraderos indeterminados y comenzar, desde el primer momento, a abrirse paso a codazos por entre la sopa de lentejas de los pasajeros” (Vásquez, 2011, p. 85). Esta experiencia ilustra la congestión y el desorden del sistema de transporte en muchas ciudades de Colombia, especialmente en Bogotá a inicios de los 2000. También refleja la segregación que se manifiesta en las vivencias cotidianas de los usuarios. La falta de una infraestructura adecuada y de políticas que promuevan un sistema de transporte más inclusivo y eficiente contribuyen a un entorno caótico que afecta la calidad de vida de los bogotanos.

Por otra parte, Álape (2003) menciona que “el hambre, el desempleo, la falta de vivienda, gente que viene de muchos sectores de Colombia que son productos de otras violencias” (p. 67) pone de manifiesto cómo la escasez de oportunidades laborales dignas y de vivienda adecuada mantiene la pobreza y la marginalidad en Ciudad Bolívar. Esta situación refleja las adversidades económicas, evidenciando una historia de exclusión que demanda atención y soluciones integrales para mejorar la calidad de vida en esta localidad.

La afirmación de Álape (2003) de que “el poder estatal y los grandes intereses económicos difícilmente pueden concebir estrategia mejor que la de desvalorizar, degradar, destruir la sociedad urbana” (p. 98) pone de manifiesto las tensiones inherentes a los procesos de gentrificación y renovación urbana. En este contexto, la renta del suelo se convierte en un mecanismo que facilita el desplazamiento de los habitantes de áreas urbanas, favoreciendo proyectos que prometen mayores ingresos para los inversores. Este fenómeno se traduce en una captura desigual de la renta urbana, donde el capital inmobiliario se apropia de espacios bien dotados de infraestructura, pero que históricamente han recibido baja inversión pública y privada.

En conclusión, la situación del transporte público en Bogotá y la falta de oportunidades en áreas como Ciudad Bolívar revelan la necesidad urgente de una intervención integral que aborde las desigualdades urbanas. La renta del suelo, como mecanismo de exclusión, resalta cómo las decisiones económicas pueden afectar a las personas más vulnerables, manteniendo así la pobreza y la marginalidad.

### ***Categorías Emergentes: Crecimiento Urbano y Violencia en la Ciudad***

En el siguiente apartado, evidenciamos categorías que no se contemplaron inicialmente en el marco teórico ni en el Cuadro 1, pero que emergieron a medida que se llevó a cabo la lectura de las obras. La referencia a Santa Ana como un área que “en esa época era menos un barrio que un descampado y quedaba más bien apartado de la ciudad” (Vásquez, 2011, p. 69) sugiere que el crecimiento urbano ha transformado espacios marginales en lugares más desarrollados, aunque no necesariamente de manera equitativa. Esta transformación refleja

dinámicas de urbanización que concentran recursos y servicios en ciertas áreas, mientras que otras permanecen en estado de abandono o subdesarrollo.

La distancia entre Santa Ana y el resto de la ciudad resalta las disparidades generadas por el crecimiento urbano. La situación de Santa Ana ilustra cómo las dinámicas del crecimiento urbano pueden acentuar las desigualdades sociales y económicas. En este sentido, La transformación de espacios marginales en áreas urbanizadas no garantiza una mejora equitativa en la calidad de vida.

Por otro lado, la experiencia de descender por las calles cercanas a San Victorino, donde "los ladronzuelos del sector te miran y se hacen a un lado" (Mendoza, 1998, p. 74), ilustra la compleja relación entre la violencia y la percepción social en áreas urbanas marginadas. La violencia urbana en contextos como San Victorino no es solo un fenómeno aislado; está profundamente arraigada en factores estructurales como la pobreza, el desempleo y la falta de acceso a servicios básicos. Estas condiciones crean un ambiente propicio para el aumento de la criminalidad y la aparición de grupos delictivos que operan en la informalidad. Este entorno urbano actúa como un espacio físico que refleja las tensiones sociales y económicas que afectan a sus habitantes. La situación en San Victorino pone de manifiesto cómo la violencia y el estigma social se entrelazan en contextos de marginación.

Para finalizar, podemos decir que, al articular literatura y geografía crítica, se pueden explorar nuevas formas de entender el espacio y sus significados. Las descripciones literarias de diversos lugares de la ciudad posibilitan documentar sus transformaciones físicas y dar

cuenta de las complejas relaciones sociales y económicas que allí se desarrollan. Esta conexión favorece una lectura crítica del entorno urbano, donde el paisaje refleja la construcción de identidades, experiencias y condiciones espaciales específicas. Así las cosas, concluimos que la integración de estos dos campos enriquece el análisis social.

### **Alcances y Limitaciones**

El análisis de las problemáticas urbanas en la literatura contemporánea ofrece un enfoque valioso para examinar las interacciones entre lo social y lo geográfico. A través de categorías como vivienda, segregación socioespacial y desarrollo desigual, se evidencia una preocupación crítica por las realidades que enfrentan las poblaciones más vulnerables. Estas categorías actúan como herramientas analíticas, reflejando las tensiones inherentes a la vida urbana contemporánea, revelando cómo las estructuras sociales y económicas impactan la experiencia cotidiana de los individuos.

El análisis literario puede encontrar limitaciones al intentar capturar la totalidad de las dinámicas socioeconómicas que influyen en el entorno urbano. Por ello, es recomendable complementar el estudio literario con enfoques empíricos y análisis interdisciplinarios que proporcionen un contexto más amplio y matizado. Por ejemplo, el fenómeno de la gentrificación, abordado por autores como Juan Gabriel Vásquez, añade una dimensión contemporánea a esta discusión al evidenciar cómo los procesos económicos transforman los espacios urbanos y desplazan a personas vulnerables. No obstante, es crucial tomar en cuenta los múltiples actores involucrados en esta problemática, desde los residentes desplazados

hasta los nuevos habitantes y desarrolladores urbanos, para obtener una comprensión más completa de los efectos de estos cambios.

Asimismo, el trabajo se limita a las categorías desarrolladas en el marco teórico. Sin embargo, surgieron categorías no abordadas inicialmente. Es importante reconocer estos nuevos elementos presentes en la literatura, ya que permiten abrir camino a nuevas investigaciones que profundicen en estos aspectos. Del mismo modo, resulta relevante destacar las posibilidades que ofrece la literatura para abordar diversos fenómenos y hechos desde múltiples disciplinas, lo que amplía significativamente el horizonte de estudio.

Además, la literatura se convierte en un método importante para cuestionar estructuras sociales y ofrecer una visión crítica sobre cómo se constituyen los espacios urbanos. A través de narrativas que reflejan las experiencias vividas por diferentes grupos sociales, se pueden cuestionar los discursos dominantes que a menudo invisibilizan a las personas más afectadas. Al hacerlo, se abre un espacio para una crítica más profunda, visibilizando las injusticias sociales.

En última instancia, la comprensión de las dinámicas espaciales debe guiar el sentido de estas reflexiones para transformar y visibilizar las condiciones de vida de las personas más vulnerables. La literatura actúa como un espejo de la realidad urbana y como un catalizador para la acción social y el cambio. Al integrar análisis literarios con estudios empíricos, se puede contribuir significativamente a una mayor conciencia sobre las desigualdades urbanas.

## Reflexiones finales

La exploración de las problemáticas urbanas en la literatura contemporánea colombiana ofrece una visión crítica y profunda sobre las realidades de los individuos que habitan lo urbano. A través de la obra de autores como Antonio García Ángel, Arturo Álape, Juan Gabriel Vásquez y Mario Mendoza, se evidencia una preocupación constante por las cuestiones sociales y geográficas que configuran la experiencia urbana. Esta investigación invita a reflexionar sobre la intersección entre literatura y realidad social en el contexto urbano contemporáneo.

El análisis de las obras literarias seleccionadas revela patrones y categorías que reflejan las tensiones y desigualdades inherentes a la vida urbana. La vivienda, la segregación socioespacial y el desarrollo desigual emergen como temas centrales que configuran la identidad y las interacciones sociales en el contexto urbano. Estos hallazgos sugieren que la literatura se convierte en un medio poderoso para criticar las políticas urbanas contemporáneas y sus efectos en las personas más vulnerables.

Es fundamental considerar las categorías emergentes. Estos elementos han permitido demostrar que se puede ampliar el abanico de posibilidades. En este sentido, es posible abordar diversas problemáticas socioespaciales desde la literatura que no fueron estudiadas en el marco teórico del presente estudio. Por lo tanto, es pertinente continuar ampliando la investigación con otras obras y marcos de análisis geográficos para potenciar así su estudio y alcance educativo.

Asimismo, La intersección entre literatura y realidad social en el contexto urbano contemporáneo ofrece un campo fértil para explorar temas de identidad, espacio y crítica social. Los autores estudiados nos invitan a reflexionar mediante sus obras sobre la construcción de la identidad y las dinámicas socioespaciales que configuran la experiencia urbana.

## Conclusiones

En el documento se abordaron los principales trabajos relacionados con la intersección entre geografía y literatura. Sin embargo, se constató la escasez de estudios que establezcan una conexión directa entre la geografía crítica y la literatura. A partir de esta revisión, se identificaron tres ejes fundamentales que guiaron la discusión: literatura y geografía de la percepción en el estudio de la ciudad, experiencia y literatura como herramienta pedagógica y una posible lectura de la literatura a través de la geografía crítica. Este campo emergente ha comenzado a desarrollarse significativamente desde la década de los 2000, evidenciando un creciente interés académico.

La mayoría de los trabajos revisados presentan una relación directa con enfoques como la geografía de la percepción y critican los métodos tradicionales de enseñanza en geografía escolar. Esta crítica sugiere una necesidad de replantear cómo se aborda la enseñanza de esta materia en contextos educativos. Por lo tanto, se plantea que una articulación entre geografía crítica y literatura puede enriquecer tanto el análisis académico como las prácticas pedagógicas. Así, se abre un espacio para explorar nuevas formas de comprensión del entorno urbano.

Posteriormente, se abordó el problema de investigación, concluyendo que es pertinente articular geografía crítica y literatura. Esta decisión se fundamenta en la falta de documentos que relacionen directamente estas temáticas en la revisión teórica. Para ello, se seleccionaron cinco obras literarias que potencian la narración de dinámicas espaciales relevantes en el contexto urbano. Acto seguido, se definieron los objetivos generales y específicos que guiarían el desarrollo del estudio.

En el marco teórico, se abordaron conceptos y categorías desde la geografía crítica, exponiendo la perspectiva de diversos autores. A partir de este análisis, se determinó cómo estas problemáticas pueden manifestarse en la literatura. Asimismo, se reflexionó sobre el papel de las problemáticas urbanas latinoamericanas en la representación literaria, considerando su función como agentes educativos y mecanismos de conocimiento social. Esta reflexión es crucial para entender cómo las narrativas literarias pueden contribuir a una mayor conciencia sobre dinámicas espaciales complejas.

En el enfoque metodológico se presentaron los planteamientos adoptados para el análisis del conjunto de datos. Se definieron tanto el método como los instrumentos utilizados para examinar las categorías trabajadas en el marco teórico, así como un número determinado de citas textuales extraídas de las obras literarias seleccionadas. De estas obras, cuatro son novelas y una, "*Bogotá Contada*" (2013), es un compendio de escritos cortos sobre la ciudad. Este enfoque permite una evaluación precisa de cómo las categorías teóricas se reflejan en las narrativas literarias.

Los resultados del análisis revelan la frecuencia con que aparecen ciertas categorías en las obras literarias seleccionadas. Además, se ofrece un análisis detallado basado en gráficos que ilustran esta información, permitiendo una comprensión más clara de los datos recopilados. En las reflexiones finales, se argumenta que estas obras son herramientas valiosas para comprender las dinámicas espaciales urbanas y pueden articularse con los alcances y limitaciones previamente expuestos.

En este marco teórico y metodológico, concluimos que los antecedentes revisados orientaron significativamente el trabajo al evidenciar las necesidades e importancia del tema abordado. Asimismo, permitió conocer las tendencias actuales y los debates en el campo de la geografía. A partir de este análisis, se reafirma la necesidad de investigar más a fondo la relación entre geografía crítica y literatura, dado que los trabajos existentes son limitados. Este vacío representa una oportunidad para contribuir al desarrollo académico en esta área emergente.

El marco teórico y los hallazgos metodológicos fueron fundamentales para nuestro análisis final. Se encontró que efectivamente existen reflexiones y conceptos de geografía crítica presentes en la literatura urbana bogotana seleccionada para este estudio. Por lo tanto, es pertinente reconocer que la literatura es útil para comprender la ciudad y sus problemáticas espaciales, lo que puede facilitar interacciones interdisciplinarias valiosas. Esto sugiere un potencial significativo para su aplicación en diversos escenarios educativos.

Finalmente, sería relevante incorporar la enseñanza de la geografía crítica en las aulas y potenciar el uso de la literatura como herramienta didáctica para articular una comprensión más profunda del espacio. La literatura permite intercambiar perspectivas y experiencias sobre el entorno urbano, reflejando su transformación a través del tiempo. Por lo tanto, es esencial ampliar estas reflexiones hacia otras disciplinas dentro de las Ciencias Sociales, como Historia, Economía y Ciencias Políticas, entre otras. Además, es fundamental fomentar una cultura de lectura activa entre ciudadanos y educadores, promoviendo el diálogo y la pluralidad en todos los espacios educativos donde se desarrolle el acto de aprender.

## Referencias

- Álape, A. (2003). Ciudad Bolívar: la hoguera de las ilusiones. Bogotá: Planeta.
- Alcaldía Mayor de Bogotá D.C. y Secretaría de Hacienda. (2004). Recorriendo Los Mártires: diagnóstico físico y socioeconómico de las localidades de Bogotá, D.C. Repositorio de la Escuela de Administración Pública (ESAP).
- Beuf, A. (2012). De las luchas urbanas a las grandes inversiones. La nueva urbanidad periférica en Bogotá. Boletín del Instituto Francés de Estudios Andinos, 41 (2), 287–303.
- Brites, W. F. (2017). La ciudad en la encrucijada neoliberal. Urbanismo mercado–céntrico y desigualdad socioespacial en América Latina. urbe. Revista Brasileira de Gestão Urbana, 9(3), 573–585.
- Cámara de la Industria de Motocicletas de la Asociación Nacional de Empresarios de Colombia (ANDI). (2024). Las motocicletas en Colombia: aliadas del desarrollo del país. Recuperado de: [https://www.andi.com.co/Uploads/Estudio%20-%20Las%20Motocicletas%20en%20Colombia%20Aliadas%20del%20desarrollo%20del%20pa%C3%ADs%20-%20V17%20Final%20Design%20\(Lowered%20case\).pdf\\_compressed.pdf](https://www.andi.com.co/Uploads/Estudio%20-%20Las%20Motocicletas%20en%20Colombia%20Aliadas%20del%20desarrollo%20del%20pa%C3%ADs%20-%20V17%20Final%20Design%20(Lowered%20case).pdf_compressed.pdf)
- Casado, M. (2018). Puerto Norte, Rosario: Aproximación antropológica a la tensión entre lo público y lo privado. Universitat Politècnica de Catalunya. <https://doi.org/10.5821/siiu.9088>

Cely, A. y Moreno, N. (2006). La Literatura: una estrategia para la enseñanza y comprensión de la geografía en la escuela. *Geo enseñanza*, 11(2),249–260. ISSN: 1316–6077.

Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=36012425011>

Cely, A. y Moreno, N. (2016). Ciudad y literatura: una posibilidad para aprender y enseñar geografía. Universidad Pedagógica Nacional.

<https://repository.pedagogica.edu.co/handle/20.500.12209/9867>

Coraggio, J. L. (2001). La economía de las ciudades en su contexto. En F. Carrión (Ed.), *La ciudad construida: Urbanismo en América Latina* (pp. 112–175). Quito, Ecuador: Editorial Universidad Andina Simón Bolívar.

Córdoba Aldana John Harold. *Formes Et Facteurs De Ségrégation Socio-spatiale à Bogota Et Dans L'Amérique Latine* (2008). Print.

Cruz Rodríguez, M. S. (1994). Urbanización, ejidos y la nueva ley agraria. Obtenido de:

<https://hdl.handle.net/11191/7427>.

Delgado Mahecha, O. (2003). *Debates sobre el espacio en la geografía contemporánea*.

Universidad Nacional de Colombia.

Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). (2025). Boletín técnico: Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH) – III trimestre de 2024. Recuperado de

<https://www.dane.gov.co/files/operaciones/GEIH/bol-GEIHEISS-sep-nov2024.pdf>

Dickens, C. (2021). Tiempos difíciles. Freeditorial. Recuperado de

<https://freeditorial.com/es/books/tiempos-dificiles>

Figueroa, O. (2001). Políticas de desarrollo y políticas de transporte urbano Coherencias y contradicciones. En F. Carrión (Ed.), *La ciudad construida: Urbanismo en América Latina* (pp. 376–390). Quito, Ecuador: Editorial Universidad Andina Simón Bolívar

Garay, A. M. (2001). Algunas observaciones respecto a cómo el capital está reorganizando nuestro territorio. En F, Carrión (Ed.), *La ciudad construida: Urbanismo en América Latina* (pp. 199–231). Quito, Ecuador: Editorial Universidad Andina Simón Bolívar.

Garay, O. I. (2021). Tres obras de Gabriel García Márquez como estrategia para comprender la ciudad desde la literatura: El caso de Cartagena de Indias. Universidad Pedagógica Nacional. Recuperado de

<http://repositorio.pedagogica.edu.co/handle/20.500.12209/17280>

García Ángel, A. (Ed.). (2013). *Bogotá contada*. Instituto Distrital de las Artes.

Gurevich, R. (2021). Enseñar y aprender geografía: conceptos y experiencias en la escena contemporánea. En M. Pulgarín (Ed.), *Conversaciones sobre la dimensión formativa de la geografía y la educación geográfica* (pp. 31–46). Sociedad Geográfica de Colombia

Gutiérrez García, A. F. (2016). Lectura de un cuento de una autora bogotana del siglo XX y su contribución en la transformación de la noción de ciudad en estudiantes de secundaria. Universidad Pedagógica Nacional.

<http://repository.pedagogica.edu.co/handle/20.500.12209/997>

Harris, M. (2011). *Antropología cultural*. Alianza Editorial.

Harvey, D. (2005). Breve historia del neoliberalismo. Akal.

Jaramillo González, S. (2009). *Hacia una teoría de la renta del suelo urbano* (2a ed.). Bogotá: Universidad de los Andes, Facultad de Economía, Centro de Estudios sobre Desarrollo Económico - CEDE - Ediciones Uniandes.

Kessler, G. (2012). Las consecuencias de la estigmatización territorial: Reflexiones a partir de un caso particular. *Espacios en Blanco. Serie Indagaciones*, 22, 165–198. Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires. Facultad de Ciencias Humanas. Núcleo de Estudios Educativos y Sociales.

Lefebvre, H. (1978). *El derecho a la ciudad*. Ediciones Península.

Lefebvre, H. (2013). *La producción del espacio*. Madrid: Capitán Swing. Introducción y traducción de Emilio Martínez.

Lefebvre, H. (2022). *La revolución urbana*. Editorial Alianza.

Lefebvre, H., Barthes, R., & Goldmann, L. (1967). *Littérature et société: problèmes de méthodologie en sociologie de la littérature*. Bruxelles: Éditions de l'Institut de Sociologie de l'Université Libre de Bruxelles.

Levi, L. L. (2011). El paisaje narrado: urbanizaciones cerradas, geografía y literatura. *Ateliê Geográfico*, 5(3), 1–31. <https://doi.org/10.5216/ag.v5i3.16625>

Lezama, J. L. (2002). Teoría social, espacio y ciudad. El Colegio de México, Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano.

Locane, J. J. (2013). Ciudad y literatura. Apuntes para un modelo de abordaje de las ciudades textuales fundando en la teoría de Henri Lefebvre. *Estudios de Teoría Literaria*, 2(4), 111-124.

Manfio, V. (2021). O estudo do lugar e cotidiano no ensino de geografia: uma proposta pedagógica para o ensino fundamental. Em *Revista de Estudos e Pesquisas em Ensino de Geografia*. Recuperado de:  
<https://periodicos.ufsc.br/index.php/pesquisar/article/view/79325>

Manrique Gómez, A. S. (2013). Gentrificación de La Candelaria: reconfiguraciones de lugar de residencia y consumo de grupos de altos ingresos. *Cuadernos de Geografía: Revista Colombiana de Geografía*, 22(2), 211-234. <https://doi.org/10.15446/rcdg.v22n2.24940>

Martínez, E. (2001). La vivienda urbana en el mejoramiento de los asentamientos precarios. En F. Carrión (Ed.), *La ciudad construida: Urbanismo en América Latina* (pp. 308-323). Quito, Ecuador: Editorial Universidad Andina Simón Bolívar

Mattos, C. (1994). *Revolución urbana: Estado, mercado y capital en América Latina*. Siglo XXI Editores.

Méndez, L. A. (2021). Los macroproyectos de interés social nacional y su impacto frente al ordenamiento territorial: El caso de Ciudad Verde. *Revista de Investigación en Urbanismo*, 6(1), 1-20. <https://doi.org/10.5821/siiu.6062>

Mendoza, M. (1994). La ciudad de los umbrales. Planeta.

Mendoza, M. (1998). Scorpio City. Planeta.

Moreno Lache, N. (2013). Didáctica de la geografía: espacio geográfico y literario del barrio

Chapinero en la ciudad de Bogotá. Observatorio Geográfico de América Latina.

<http://www.observatoriogeograficoamericalatina.org.mx/egal14/Ensenanzadelageografia/Investigacionydesarrolloeducativo/21.pdf>

Moreno Lache, N. (2019). Espacialidad urbana y educación geográfica. Universidad Pedagógica

Nacional. <http://hdl.handle.net/20.500.12209/9974>

Oxfam. (2020). Desigualdad en América del Sur.

<https://www.oxfam.org/es/informes/desigualdad-sa>

Parra Ospina, J. A. (2021). El papel de la geografía escolar en la formación ciudadana y la

educación para la paz, una oportunidad. En Pulgarín Silva M. R (Comp.), Conversaciones sobre la dimensión formativa de la geografía y la educación geográfica (pp. 77-98).

Sociedad Geográfica de Colombia.

Pírez, P. (2016). Buenos Aires: la orientación neoliberal de la urbanización metropolitana.

Sociologías, 18(42), 90-118. <https://doi.org/10.1590/15174522-018004204>

Rodríguez, A. (2021). La enseñanza de la geografía en la educación básica: Un análisis crítico.

Redalyc. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=36012425011>

Ruiz Zafón, C. (2001). La sombra del viento. Editorial Planeta.

Santos, M. (1986). Espacio y Método. Universidad de Barcelona . ISSN: 0210-0754. Depósito

Legal: B. 9.348-1976. Año XII. Número: 65. septiembre de 1986. Recuperado de:

<https://www.ub.edu/geocrit/geo65.htm>

Santos, M. (2000). La naturaleza del espacio: Técnica y tiempo. Razón y emoción. Ariel

Geografía.

Serna Torres, L. M. (2020). La enseñanza y el aprendizaje geográfico desde la literatura infantil:

Una posibilidad para acercarse a las realidades e imaginarios de los estudiantes de

quinto en el colegio Arborizadora Alta. Universidad Pedagógica Nacional. Disponible en

<http://repository.pedagogica.edu.co/handle/20.500.12209/13271>

Smith, N. (2020). Desarrollo desigual: Naturaleza, capital y la producción del espacio. Madrid:

Traficantes de sueños.

Strauss, A., & Corbin, J. (2002). Bases de la investigación cualitativa: Técnicas y procedimientos

para desarrollar la teoría fundamentada. Universidad de Antioquia. ISBN: 9587145135.

341 páginas.

Torres Pérez, L. G. (2018). Hacia una geografía escolar pertinente: campos emergentes en la

didáctica de la geografía. Runae, 3, 155-175.

<https://revistas.unae.edu.ec/index.php/runae/article/view/115>

Torres, A. (1998). Estrategias y técnicas de investigación cualitativa. Universidad Nacional

Abierta y a Distancia (UNAD).

Torres, C. (2009). *Ciudad informal colombiana: Barrios contruidos por la gente*. Universidad Nacional de Colombia.

Vargas Llosa, M. (1969). *Conversación en La Catedral*. Seix Barral.

Zaraza Martínez, L. (2020). *Trayectorias en la gentrificación: Renovación urbana y habitantes de calle*. Universidad Nacional de Colombia.

## Anexos

Anexo 1: Matriz de recopilación y análisis de citas literarias:

<https://docs.google.com/spreadsheets/d/1hSXLaiaACWcuRp8gQpheRvGLnsVmQtPd/edit?usp=sharing&oid=101111104783416894492&rtpof=true&sd=true>